

Atención psicosocial y vinculación a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao

Insuasty Rodriguez, Alfonso; Pelaez Toro, Elizabeth; Villa Holguin, Edison; Muñoz Cuartas, Maribel; Aristizabal, Walter

Veröffentlichungsversion / Published Version

Monographie / monograph

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Insuasty Rodriguez, A., Pelaez Toro, E., Villa Holguin, E., Muñoz Cuartas, M., & Aristizabal, W. (2011). *Atención psicosocial y vinculación a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao*. Medellín: Universidad de San Buenaventura. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-426455>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC Licence (Attribution-NonCommercial). For more information see: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

ISBN: 978-958-8474-27-4

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN - INTERVENCIÓN URRAO - CALDAS NOVIEMBRE 2011



GIDPAD

Grupo interdisciplinario para el desarrollo
del pensamiento y la acción dialógica
Universidad de San Buenaventura Medellín

ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y VINCULACIÓN A ACTIVIDADES DE INCLUSIÓN SOCIAL A JÓVENES EN RIESGO Y SUS FAMILIAS, EN ZONAS MARGINALES DE LOS MUNICIPIOS DE CALDAS Y URRAO

Resultados de investigación - intervención



NOVIEMBRE 2011

PRIMERA EDICIÓN 2012

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN FORMACIÓN, DERECHO HUMANO Y CONFLICTO ADSCRITA AL GRUPO DE INVESTIGACIÓN GIDPAD

DEPARTAMENTO DE FORMACION HUMANA Y BIOÉTICA

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA

INVESTIGADORES/AS

ALFONSO INSUASTY RODRIGUEZ

ELIZABETH PELAEZ TORO

MARIBEL MUÑOZ CUARTAS

WALTER ARISTIZABAL

EDISON EDUARDO VILLA HOLGUIN

ALONSO MORALES

WILDER HELDMAN BASTIDAS

COMPONENTE DE LEGALIZACIÓN DE PREDIOS:

JOSE FERNANDO VALENCIA GRAJALES

PABLO ECHEVERRI RENDON

COMPONENTE AUDIOVISUAL

HILBER HENAO FIERRO

CAMILO ARIAS MONCADA

LAURA ARISTIZABAL

FOTOGRAFÍA Y PORTADA

CAMILO ARIAS MONCADA

LAURA ARISTIZABAL

ISBN: 978-958-8474-27-4

DISEÑO E IMPRESIÓN:

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES UNIVESIDAD DE SAN BUENAVENTURA - MEDELLÍN

AGRADECIMIENTO:

ASESORIA DE PAZ DE LA GOBERNACION DE ANTIOQUIA, ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL, MUNICIPIOS DE URRAO Y CALDAS ANTIOQUIA. JUNTAS ADMINISTRADORAS LOCALES BARRIO 20 DE JULIO MUNICIPIO DE URRAO, BARRIO FELIPE ECHAVARRÍA MISAS MUNICIPIO DE CALDAS. PERSONERÍA MUNICIPIO DE URRAO Y CALDAS.

TABLA DE CONTENIDO

ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y VINCULACIÓN A ACTIVIDADES DE INCLUSIÓN SOCIAL A JÓVENES EN RIESGO Y SUS FAMILIAS, EN ZONAS MARGINALES DE LOS MUNICIPIOS DE CALDAS Y URRAO

ANTECEDENTES DE INTERVENCIÓN.....	6
Barrio 20 de Julio Municipio de Urrao Antioquia.....	6
Jóvenes de la corporación CORAFU (Corporación Futurista) barrio Felipe Echavarría II del Municipio de Caldas Antioquia.....	9
CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA.....	10
Objetivo General:.....	13
Objetivos específicos.....	13
Comprensión del concepto Psicosocial.....	13
Una mirada a la juventud.....	14
Formación ciudadana para la inclusión social.....	15
Conflicto.....	16
Punto de partida.....	17
Objetivos del proyecto.....	17
Objetivo General:.....	17
Objetivos Específicos:.....	17
Población.....	17
Propuesta Técnica.....	18
Componente Psicosocial:.....	18
Componente de Proyección Comunitaria.....	19
Componente de Inclusión Socio-económica.....	20
Una mirada a la intervención.....	23
Concertación y acercamiento institucional:.....	23

Acercamiento a la población objetivo.....	23
Para el municipio de Urrao:.....	23
Situaciones encontradas en la primera fase.....	24
Para el municipio de Caldas:.....	25
Situaciones encontradas en la primera fase.....	25
Componente psicosocial.....	26
Intervención con las familias de los jóvenes.....	33
Componente de Proyección Comunitaria.....	34
Formación ciudadana para la convivencia y participación.....	34
Componente de Inclusión Socio-económica.....	36
Municipio de Caldas- Barrio Felipe Echavarría.....	36
Municipio de Urrao- Barrio 20 de Julio.....	37
Recolección de la información.....	38
Resultados y Hallazgos.....	39

PRESENTACION

Frente a las dinámicas conflictivas que viven, no solo el departamento de Antioquia sino el país en general, se hace necesario diseñar estrategias y dinámicas que permitan pensar en la superación de las condiciones sociales relacionadas con las formas agresivas de afrontar los conflictos.

Antioquia se ha constituido en un departamento piloto en lo que tiene que ver con la comisión de todo tipo de crímenes contra la población civil, como resultado de las estrategias de miedo y terror puestas en práctica en esta región por los grupos paramilitares, guerrillas, fuerza pública y delincuencia común que han producido una serie de situaciones humanitarias que impiden el desarrollo de regiones y municipios del departamento hacia condiciones de vida más dignas y humanas.

Aunque en algunos períodos se observen leves curvas de disminución en la magnitud de esta problemática, ello no ha implicado el cese del fenómeno el cual es fluctuante, por ende, se hace prioritario atender propuestas piloto en zonas marcadas por las dinámicas del conflicto armado para generar en ellas, agendas ciudadanas y mecanismos de cooperación para la superación del mismo.

En este orden, la información que a continuación se presenta en este escrito es el resultado de un convenio entre LA ASESORIA DE PAZ DE LA GOBERNACION DE ANTIOQUIA, y la UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA - MEDELLÍN, por medio de su Departamento de Formación Humana y Bioética con el grupo de investigación GIDPAD, para el desarrollo de un proceso de intervención en dos poblaciones fuertemente marcadas por las dinámicas del conflicto Armado Interno que vive el país.

Este escrito pretende presentar un análisis de las dos experiencias una en el Barrio 20 de Julio del Municipio de Urrao Antioquia, intervención que se realizó en dos momentos el primero de caracterización el segundo de intervención y el Barrio Felipe Echavarría Misas del Municipio de Caldas en el cual se realizó un solo momento de intervención en una población definida.

Presentamos los análisis de cada una de las dos intervenciones en el marco de un mismo proyecto de intervención-intervención con el propósito de socializar una experiencia que bien puede ser referente en la construcción crítica de mejores rutas de atención a la población vulnerable.

Los resultados aquí presentados, emergen de la información obtenida a través de los pobladores de dichos barrios, algunas dependencias de la administración municipal y personas externas a éste, mediante estrategias metodológicas, tales como: observaciones directas, talleres, entrevistas semi-estructuradas, aplicación de encuestas, conversaciones informales, sistematización visual o fotográfica que posibilitó la recolección y análisis de dicha información; la cual se encuentra divulgada en un sitio Web, donde se visualiza todo el proceso y magnitud del proyecto, permitiendo la retroalimentación por quién lo considere pertinente.

ANTECEDENTES DE INTERVENCIÓN Y CONTEXTUALIZACION DE LA PROBLEMÁTICA

El proyecto *“Atención psicosocial y vinculación a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao, Antioquia”*, centra su foco en dos poblaciones específicas de ambas localidades. En el Municipio de Caldas, los procesos son desarrollados con un grupo de jóvenes pertenecientes a la corporación CORAFU (Corporación Futurista) del barrio Felipe Echavarría II. En el caso de Urrao, las acciones fueron desarrolladas con jóvenes del barrio 20 de Julio.



A continuación se presentan los antecedentes de intervención y la contextualización de la problemática por cada una de las poblaciones mencionadas, que describen los contextos y el panorama de la situación inicial en ambas poblaciones y que justifican las razones de la intervención.

ANTECEDENTES DE INTERVENCIÓN

Los antecedentes descritos a continuación, dan cuenta de las acciones de intervención realizadas con las poblaciones seleccionadas de los municipios de Caldas y Urrao Antioquia.

Barrio 20 de Julio Municipio de Urrao Antioquia

En lo que respecta al barrio 20 de Julio del Municipio de Urrao, los antecedentes de intervención remiten al convenio celebrado en el año 2008, entre la Universidad San Buenaventura de Medellín y la Oficina de Paz de la Gobernación de Antioquia, que tuvo como objetivo central, la caracterización psicosocial de la población. La propuesta, se origina a partir del análisis de la gobernación sobre la situación social de ésta población, afectada directamente por la violencia política:

...el barrio 20 de Julio, no ha estado ajeno a toda esta historia de violencia, pues es reconocido allí por los pobladores, como centro de control de diferentes grupos ilegales armados como la guerrilla y paramilitares. Es de resaltar, que a partir de esta historia, se reconocen consecuencias como muertes de sus habitantes, vinculación de jóvenes y niños a las filas de dichos grupos armados, y otras problemáticas relacionadas con la población que llega allí desplazada y que termina por afectar el clima de convivencia de la comunidad (Insuasty, Peláez, Muñoz, 2008.)

El proyecto derivado del convenio entre la universidad y la gobernación, tuvo como nombre “*Caracterización psicosocial de la población del barrio 20 de Julio del municipio de Urrao*”, y su objetivo fue explorar las características psicosociales de los habitantes del barrio, identificando factores de riesgo y protección asociados a la convivencia ciudadana y calidad de vida de la población, que permitieran la construcción de lineamientos para futuras propuestas de intervención en esta localidad. Para el logro del objetivo, se realizó un estudio descriptivo retrospectivo. La muestra fue aleatoria estratificada compuesta por 90 familias, 66 jóvenes entre los 12 y 25 años de edad y cinco instituciones Públicas con relación directa en la comunidad. Las fuentes de información fueron primarias y secundarias. La información fue almacenada y procesada en el programa Epi Info 2000 (Insuasty, Peláez, Muñoz, 2008).



Los hallazgos de la caracterización, permitieron identificar unas problemáticas centrales en la comunidad, que podrían agruparse de la siguiente manera: aquellas que afectan los sujetos y sus relaciones interpersonales; otras relacionadas con la formación política y el ejercicio de la democracia; falta o ausencia de organización de redes sociales y por último aquellas que se relacionan con factores económicos, laborales y de la infraestructura urbanística.

La identificación de dichas problemáticas, permitió la formulación de cinco líneas de intervención para desarrollar con esta población, estas quedaron descritas de la siguiente manera:

Intervención psicosocial: implementación de acciones de carácter psicosocial que apunten a la disminución de comportamientos agresivos a nivel intrafamiliar y social, potencialización de factores protectores y disminución de factores de riesgo frente al consumo de sustancias psicoactivas.

Pedagogías para la construcción de ciudadanías: Se entiende como la implementación de estrategias de educación integral, que apunten a la construcción de sujetos políticos, democráticos, participativos, capaces de resolver sin violencia sus conflictos.

Dinamización de redes sociales organizativas: reconocimiento, creación y fortalecimiento de redes sociales de incidencia barrial, local, regional y nacional, con énfasis en la población joven y adulta, que les permita la gestión y optimización de recursos y oportunidades.

Gestión del desarrollo socio-económico: comprende las iniciativas y las acciones orientadas a la movilización de esfuerzos que contribuyan al mejoramiento de las condiciones del ingreso de la población barrial, mediante la formulación de proyectos productivos auto-sostenibles y diversificados.

Gestión urbanístico barrial: iniciativas y acciones acometidas para el mejoramiento de las condiciones infraestructurales, de espacio público y medio ambiente, para una vida con dignidad (Insuasty, Peláez, Muñoz, Aristizabal, 2008).

Es de resaltar que previo a ésta investigación, no fueron hallados registros que dieran cuenta de intervenciones, que tuvieran como objetivo central mitigar los efectos psicosociales de la historia de violencia vivida por los habitantes del barrio, en este sentido, no había claridad frente a procesos de intervención realizados previamente, que permitieran la recuperación del tejido social de esta comunidad, como tampoco un diagnóstico que reflejara la situación, luego del desplazamiento de los diferentes grupos armados por parte de la fuerza pública.



JÓVENES DE LA CORPORACIÓN CORAFU (CORPORACIÓN FUTURISTA) BARRIO FELIPE ECHAVARRIA II DEL MUNICIPIO DE CALDAS ANTIOQUIA

Para hacer mención a los antecedentes de intervención con la población seleccionada en el municipio de Caldas, vale la pena resaltar, que no se contó con ningún tipo de registro o informe que diera cuenta de los procesos de acompañamiento que se venían realizando con este grupo de jóvenes, así, el material que se presenta a continuación, hace parte de la reconstrucción de la historia que se desarrolló con el grupo y de algunos funcionarios de la gobernación.

Para el caso de los jóvenes de la corporación CORAFU (Corporación Futurista), pertenecientes al barrio Felipe Echavarría II del Municipio de Caldas, la gobernación centra su atención en ellos, por considerar que eran jóvenes en alto riesgo psicosocial de pertenecer a grupos al margen de la ley, y ser actores de generación de violencia por sus antecedentes, características personales, socio-económicas y culturales.

Desde la existencia y conformación del grupo, según información proporcionada por los jóvenes y algunos funcionarios de la gobernación, éste había recibido diferentes apoyos de personas, organizaciones e instituciones, dentro de los cuales se destacan: la Secretaria de Educación de Caldas, la OEA, Concejales del municipio, diputados, la Gobernación de Antioquia, específicamente Asesoría de Paz, Área Metropolitana, el SENA y Corporación Sócrates.

Los apoyos mencionados se habían derivado en: capacitaciones en artes y oficios como el macrame y la talla en madera; capacitaciones en la no violencia; formación en emprendimiento empresarial y en trabajo comunitario; y asesorías psicológicas, entre otros. En lo que respecta a la Asesoría de Paz de la Gobernación de Antioquia, uno de los objetivos de su acompañamiento fue estimulando el desarrollo de una iniciativa productiva, consistente en una granja agrícola, bajo los principios de asociatividad y auto-sostenibilidad.



CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

La contextualización de la problemática, presenta inicialmente, aspectos relacionados con la ubicación espacial y algunas generalidades de los municipios, luego se describe un panorama que da una idea de la situación de violencia en cada una de las localidades, para concluir finalmente, con la descripción problemática específica de cada una de las poblaciones foco de atención.

Contextualización de la problemática del barrio 20 de Julio Municipio de Urrao Antioquia

El municipio de Urrao se encuentra localizado en el suroeste Antioqueño, con una extensión de 2.585 Km², siendo el segundo municipio más extenso del departamento

...territorialmente se encuentra dividido en un corregimiento, 102 veredas, de las cuales 90 tienen Junta de Acción Comunal debidamente registradas, 14 asentamientos indígenas y 1500 Aborígenes Katíos aproximadamente, 14 barrios y 9 urbanizaciones. El municipio limita por el norte con Abriaquí y Frontino, por el occidente con Vigía del Fuerte, por el sur con el departamento del Chocó y el municipio de Salgar y por el Oriente con Betulia, Concordia, Caicedo y Anzá (Pagina de la alcaldía, 2008).

Urrao, hace parte de una de las subregiones de Antioquia que ha sido afectada por el conflicto armado. Desde la década de los 70', han hecho presencia en éste territorio, grupos subversivos como las FARC y el ELN; el frente 34 de las FARC, ha tenido una presencia fuerte, especialmente en el territorio que se extiende hacia el municipio de Urrao y límites con Chocó (Alcaldia Municipio de Urrao Antioquia, 2005). Además, desde la década de los 90', emergen grupos paramilitares, que cumplieron dentro de sus funciones, con las llamadas limpiezas sociales, que consistieron en eliminar a las personas que eran consideradas antisociales como indigentes, delincuentes, expendedores, entre otros, y a la vez, exterminar a los llamados simpatizantes o colaboradores de grupos subversivos como las FARC y el ELN (Balvin Alvarez & Insuasty Rodriguez, 2008).



La presencia de grupos guerrilleros y paramilitares en la zona, estuvo asociado al recrudecimiento de la violencia, donde la población civil termino por ser la más afectada, no solo por las muertes relacionadas con la limpieza social, la ejecución de colaboradores de la guerrilla y enfrentamientos armados, sino además, por las masacres e índices de desplazamiento que se derivaron del conflicto (Lopez, 2010).

Aunque en los últimos años, se ha presenciado una disminución de acciones paramilitares y guerrilleras, asociada al creciente control territorial de los militares, no se desconocen los niveles de afectación que la historia de violencia ha dejado en la población civil, especialmente en los habitantes de barrios marginales del municipio, quienes sufrieron de manera directa e indiscriminada los ataques de los grupos que hacían presencia en la zona.



En este contexto municipal, el barrio 20 de Julio, es un claro reflejo de la dinámica y las afectaciones sufridas por el Municipio a causa del conflicto armado y la violencia. El barrio, no sólo es conocido como centro de control de diferentes grupos armados, y uno de los territorios que sufrió directamente los padecimientos del conflicto como muertes y vinculación de jóvenes y niños a las filas de los grupos armados, sus habitantes, además, son un número considerable de personas víctimas de desplazamiento forzado. Por otra parte la conformación del barrio se caracteriza por la ilegalidad en la tenencia de la propiedad urbana, si se considera, que la gran mayoría de los ocupantes construyeron su vivienda a partir de donaciones del terreno, de acuerdo a lo que relatan sus pobladores (Muñoz Cuartas & Pelaez Toro, Enero Junio 2009).

A la historia de violencia se suman la marginalidad, exclusión y condiciones de pobreza que han generado escaso acceso a mejores oportunidades de vida, especialmente de la población juvenil. De igual manera, de acuerdo con la caracterización realizada en el año 2008, en la población convergen

otras problemáticas que sumado a los efectos del conflicto, terminan por afectar las dinámicas personales, interpersonales y comunitarias.

De acuerdo con Insuasty, et.al. (2008) situaciones como índices de violencia intrafamiliar, dificultades en la educación de los hijos por el establecimiento de normas, prostitución expendio y consumo de sustancias psicoactivas, baja formación en sexualidad, dificultades en la escolaridad por la deserción o por las pocas ofertas de educación para la población, bajo conocimiento de los derechos constitucionales y de mecanismos para exigirlos, altos índices de desocupación laboral, así como los bajos ingresos económicos, entre otras, se convierten en variables características que terminan por afectar la calidad de vida de los habitantes del barrio.

En este contexto la población juvenil es una de las más afectadas, no solo por las problemáticas antes mencionadas, sino además porque vive la exclusión por parte de la misma comunidad barrial y del municipio en general, debido a su condición de farmacodependencia; aunque la comunidad no percibe esta situación como un problema derivado de la pobreza y falta de oportunidades, sino como una conducta proclive a la actividad delictiva, lo que genera mayores exclusiones y señalamientos y en los jóvenes apatía para vincularse a la dinámica comunitaria y asumir responsabilidades y liderazgos sociales, primando la respuesta individual antes que las iniciativas de carácter colectivo (Muñoz Cuartas & Pelaez Toro, Julio - diciembre de 2008).

Contextualización de la problemática de los jóvenes de la corporación CORAFU (Corporación Futurista) barrio Felipe Echavarría II del Municipio de Caldas Antioquia

Caldas hace parte de los municipios que integran el Área Metropolitana y que conforman la subregión del Valle de Aburrá. El municipio se ubica a 22 km de Medellín y a una altura de 1.750 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 19 °C. Cuenta con una superficie de 152. km² de los cuales el 1,85 km² corresponde a la zona urbana y el resto a la zona rural. La vocación económica del municipio está asociada principalmente a los sectores del comercio y la industria y en menor medida a la producción agrícola (Municipio de Caldas, 2010)

El Municipio de Caldas, tiene características similares al resto de los municipios del Área Metropolitana de Antioquia, configurando prácticas y problemáticas similares a los que presenta la ciudad de Medellín. Por ejemplo, la violencia urbana es una de las más frecuentes en el municipio, asociada al control territorial que tratan de ejercer bandas delincuenciales y combos juveniles, afectando en consecuencia la población en general. (Municipio de Caldas, 2010)



Los jóvenes de la corporación CORAFU, pertenecientes al barrio Felipe Echavarría II del Municipio de Caldas, no han estado exentos de esta situación de violencia, pues es de entender, que precisamente el grupo está conformado por jóvenes que estuvieron en riesgo psicosocial de pertenecer a grupos o bandas armadas, o que hicieron parte de ellas.

En este sentido, una de las problemáticas principales evidenciadas en esta población es la estigmatización de la comunidad hacia ellos, no solo por las historias personales de vinculación con el conflicto, sino además por sus prácticas asociadas al consumo de sustancias psicoactivas, especialmente de la marihuana. Así, son sus historias y practicas algunas de las razones asociadas a la exclusión que los jóvenes manifiestan vivir, no obstante, es de reconocer que desde la percepción personal, éstos terminan por actuar una serie de comportamientos a través de los cuales asumen actitudes de autoexclusión.

Pero estas problemáticas, son vividas tanto a nivel comunitario como familiar. Las relaciones familiares de éstos jóvenes comparten matices similares, no son reconocidos en casa, tienen poco acompañamiento familiar, las dinámicas relacionales tienden a ser en

la mayoría de los casos conflictivas, y en otras, las familias están totalmente ausentes. Sin embargo, se identifica un potencial juvenil que pese a las condiciones subjetivas, interpersonales y sociales vividas tienen ideales de transformación para su bienestar personal y familiar.

Es así, que ante las problemáticas vivenciadas por los jóvenes de ambas comunidades (Urroa y Caldas), se hacen propuestas específicas de actuación desde el proyecto “Atención psicosocial y vinculación a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de

Caldas y Urrao, Antioquia”, como una manera de brindar apoyo y acompañamiento a las pretensiones de transformación de ésta población.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Reconstruir la experiencia en el proyecto Atención psicosocial y vinculación a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao, reflexionando en torno a los logros alcanzados durante su desarrollo para extraer los aprendizajes significativos de la experiencia.

Objetivos Específicos

Describir la experiencia por cada una de los componentes: psicosocial, convivencia y formación política e inclusión

Analizar la experiencia por componente interpretando que permita la identificación de aprendizajes significativos

Contextualizar Atender psicosocialmente y vincular a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao.

CONCEPTOS ORIENTADORES

Antes de describir el proyecto y la experiencia obtenida en el mismo, es necesario presentar los conceptos que orientaron la investigación-intervención, pues son un referente de importancia para comprender la visión inicial de la propuesta. A continuación son descritos cada uno de ellos.

Comprensión del Concepto Psicosocial

Existen diferentes concepciones de “lo psicosocial”, algunas provenientes de perspectivas tradicionales que asumen la comprensión de un sujeto, que se relaciona con una sociedad y la existencia de unos sujetos separados con relación a otros. Dichas ideas, tienen implicaciones en la manera en que las disciplinas se aproximan al conocimiento de un fenómeno, y a su atención o intervención, dando primacía ya sea al individuo o la sociedad, como responsables de una situación determinada, direccionando de esta manera la intervención a uno u otro (individuo o sociedad), y dejando en ocasiones de lado la noción de co-responsabilidad (Proyecto APS Buen Vivir en Familia, 2011, referenciando a Piper, 2002).

Por el contrario, existen posturas que pretenden una comprensión más amplia de los fenómenos sociales y culturales, en las cuales “las personas y sociedades son productos de relaciones sociales constituyentes” (Proyecto APS Buen Vivir en Familia, 2011, p. 15), éstas básicamente heredadas de las escuelas construccionistas. Para estas posturas, individuo y sociedad se constituyen mutuamente, en un contexto histórico determinado. Esta perspectiva, se centra entonces en las interacciones, reconociendo que “psique y sociedad no son dos realidades independientes, sino que lo social es constitutivo de lo psicológico” (p. 16). En este sentido, las características ofrecidas desde esta postura psicosocial, para la comprensión de los fenómenos, son las siguientes:

“...es un enfoque dinámico, adaptable, en movimiento, educativo, flexible a las condiciones del entorno, claro y contextualizado. Es una mirada que involucra a los actores sociales como cooperadores y dinamizadores de las transformaciones sociales; también podría nombrarse como una teoría y una práctica donde nos transformamos y somos con el otro (comunidad, grupo, familia, escuela, red, individuo), que genera cambios al inicio, durante y posterior a la labor social. Este enfoque reconoce la relación dialógica de los individuos con la sociedad y viceversa, y las fuerzas que inciden en esta dinámica. En la medida en que el enfoque psicosocial reconoce transformaciones históricas, cambia con la cultura” (p. 18).

Es así, que para el caso la presente investigación – intervención, la concepción de lo psicosocial se asumió desde esta postura.

Una Mirada a la Juventud¹

La categoría de juventud se nombra como un grupo social, no sólo con características biológicas, psicosociales y culturales propias, sino como aquel que se construye desde hechos políticos, sociales, económicos que inciden en su reconocimiento y en sus formas de aparecer en la escena pública (Subsecretaría Metrojuventud, Alcaldía de Medellín, 2003); (Gobernación de Antioquia et.al., 2003)

Por tanto, el acercamiento a esta categoría, se inscribe desde la perspectiva biológica como fase de transición, referida al período del ciclo vital en el que se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales, en el cual se consolidan las competencias para la edad adulta. Lo anterior acorde con el Artículo 3 de la Ley 375 de 1997 o Ley de Juventud, el cual cubre el rango etéreo entre 14 y 26 años de edad.

Ahora bien, desde una perspectiva psicosocial, los cambios propios del ciclo vital, son procesados de diferentes formas por los y las jóvenes, introyectando y resignificando su cuerpo, el lenguaje, las estéticas, los espacios y las relaciones para la consolidación de sus identidades (Alcaldía de Medellín y Universidad de Antioquia, 2002). Y en una perspectiva cultural, se habla de una transición que comporta formas y contenidos variables acordes con el tiempo, el espacio y las maneras de ser y actuar de cada sociedad.

Desde este enfoque bio-psico-cultural, se habla entonces de las juventudes, como una población diversa, con múltiples vivencias y formas de ser, determinadas por la edad, la condición social, el género, la etnia, el territorio habitado, la memoria histórica y las microculturas grupales, que dan cuenta en los y las jóvenes de diversas formas de asumir el mundo y de múltiples aspiraciones, fortalezas, creencias, valores, lenguajes, espacios y respuestas al contexto social (Alcaldía de Medellín, 2009), que son importantes reconocerlas para generar ofertas y servicios coherentes con la condición vital juvenil.

Al respecto, la condición de género y las pertenencias socioculturales demarcan diversos significados del ser juvenil. Por un lado, porque las particularidades sexuales, suponen posibilidades de vida diferenciadas para las mujeres y los hombres, así como diferentes maneras de vivir la moratoria social y de concebir el futuro. De otro lado, porque la pertenencia a un territorio o etnia específica, implica distintos modos de experimentar el mundo, que se encuentran atravesados por los significados que las culturas proponen a los y las jóvenes. En consecuencia, ante esta multiplicidad en las identidades, una perspectiva intercultural puede posibilitar no sólo la comprensión de situaciones del mundo juvenil en las que se combinan sentidos y opciones (como por ejemplo una indígena evangélica o un afrodescendiente homosexual), sino también, el intercambio equitativo que propicie relaciones dialógicas, el enriquecimiento y las transferencias mutuas entre culturas, sin desconocer que tales relaciones interculturales están mediadas por la exclusión y marginación de unas culturas sobre otras (Rojas Pimienta, et al; 2002).

Por su parte, la comprensión de la noción de juventud, pasa necesariamente por la referencia del rol fundamental que cumplen las instituciones familiar, escolar y laboral en la constitución de la identidad de los y las jóvenes y en la configuración del tejido social (Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia, 2003 p.88)², así mismo, por la oportunidad que en el diálogo intergeneracional, pueden encontrar tanto las juventudes como las demás generaciones, en el aprendizaje del conocimiento social y cultural legado, el establecimiento de relaciones de confianza y respeto y la comprensión de los cambios económicos, sociales, culturales, tecnológicos y políticos que los y las jóvenes procesan para la transformación de la ciudad y por supuesto del desarrollo local de sus contextos más inmediatos.

Formación Ciudadana para la Inclusión Social

Al ser la exclusión social de los jóvenes una condición evidente en las poblaciones intervenidas, se consideró desde la Universidad, que la formación ciudadana, la participación y la comunicación, son elementos fundamentales para iniciar un proceso que permita a los jóvenes y comunidad una posición responsable como ciudadanos con deberes y derechos. En este sentido a continuación se plantea la manera como se concibe este concepto, que de alguna manera orientó el trabajo con los grupos.

Hablar hoy de ciudadanía, participación, inclusión social, es hablar de uno de los temas fundamentales de la democracia. No hay democracia sin participación ciudadana, y no hay inclusión social sin democracia, y no hay democracia sin una movilización organizada de todas las ciudadanas y ciudadanos, en especial de aquellos que están excluidos del sistema.

Colombia es, según la Constitución de 1991, una “democracia participativa”, esto sugiere que los ciudadanos pueden ejercer dicha ciudadanía según los canales democráticos y los mecanismos de participación – indicados por la misma Constitución Política- más inclusión y menos violencia.

Uno de los objetivos para la inclusión social de los jóvenes destinatarios de este proyecto, fue precisamente la formación ciudadana, con la que se pretendió incrementar sus competencias para la convivencia pacífica, el ejercicio de la ciudadanía y el trámite de los conflictos por medios creativos no violentos.

La ciudadanía aunque se manifiesta en actos participativos, es ante todo un proceso permanente, mediante el cual unos sujetos se van haciendo personas libres, autónomas y responsables, con conciencia crítica, capacidad organizativa y de acción para conducir sus vida, proponer y encontrar solución a sus necesidades, bien sea dentro del mismo grupo, o proponiendo, exigiendo y gestionando con el Estado y creando relaciones diversas.

Punto de partida de esta visión es la comprensión del ser humano como ser de relaciones y de necesidades. Para la satisfacción de éstas, es necesario la consolidación de relaciones consigo mismo (identidad), con los demás (convivencia, derechos y deberes), con el mundo –como creación (ecología) y como cultura (ser activo en el mundo) y con la trascendencia (los valores, en especial los valores morales y religiosos). Las necesidades, además de ser carencias, son principalmente impulsores que mueven a la búsqueda de los satisfactores.

Hay una triple necesidad – que se puede desglosar en muchas otras (CEPAUR, sin fecha): supervivencia, convivencia y pervivencia. Cada una de estas necesidades se satisfacen con una serie de actos, cuya repetición y permanencia dan lugar a las estructuras (económicas, políticas e ideológicas).

La satisfacción de las necesidades se torna en derechos, que son derechos del ciudadano, sean estos económicos, políticos, culturales, ambientales o de género. La participación será, si se quiere, la estrategia

principal para ir haciendo la experiencia del poder, de la democracia como forma de vida (y no solamente como sistema de gobierno), de la autogestión, la satisfacción de las necesidades, la forma civilizada de dirimir los conflictos, de vivir la unidad en el respeto y asimilación de la diferencia. El proceso de construcción de ciudadanía permite fortalecer mecanismos que generen la inclusión de sectores sociales excluidos o marginados.

Conflicto³⁴

Las maneras en que los sujetos y sociedades se representan el conflicto tienen implicaciones personales, sociales e institucionales que es importante indagar y reflexionar con miras a la búsqueda de relaciones menos violentas entre los sujetos que conforman la sociedad.

El conflicto como concepto, es construido socialmente, por esta razón se hace necesario realizar su lectura de acuerdo con el momento histórico y contextual, es decir, su justificación o dinámica dependen de las creencias y prácticas que socialmente han sido aceptadas en un momento determinado para explicarlo y afrontarlo. Lo anterior, se convierte en el argumento por el cual es importante comprender su concepto y significación, trascendiendo presupuestos que lo circunscriben de manera negativa, e integrando aquellos que permitan su resignificación en la vivencia cotidiana y en los sistemas sociales como elementos de transformación.

El término conflicto se refiere a situaciones propias de la vida humana como la confrontación, las disputas y las luchas, originados a partir de los antagonismos, o factores que se presentan de manera simultánea y que se oponen entre sí o son excluyentes, en el sentido de que si la meta se logra de un lado se da a expensas de la pérdida en el otro (Garzón G., 1993).



Las personas en la cotidianidad comúnmente se refieren al conflicto de dos maneras, en la primera como concepto y en la segunda como valoración. Como concepto, se hace referencia a un problema, falta de entendimiento entre las partes o incompatibilidad entre ideas que puede tener como consecuencia la indecisión frente a la toma de decisiones. Las valoraciones por su parte, están referidas principalmente en darle una connotación negativa por los efectos que puede generar a nivel emocional o por las dificultades ocasionadas en la interacción interpersonal, expresadas culturalmente en nuestro medio a través de comportamientos agresivos o violentos. ahora bien, como concepto, el conflicto es una construcción social en la cual juegan un papel importante el momento histórico y contextual en el cual se desenvuelven los sujetos, los cuales realizan acuerdos para construir las representaciones bajo las cuales orientan su manera de ver, ser, estar y actuar en el mundo. Por esta razón es importante realizar la lectura del conflicto

de acuerdo con el momento histórico y contextual, es decir, su justificación o dinámica dependen de las creencias y prácticas que socialmente han sido aceptadas en un momento determinado para explicarlo y afrontarlo.

RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA

La recuperación de la experiencia del proyecto Atención psicosocial y vinculación a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao, describe el proceso de intervención llevado a cabo con cada una de las poblaciones. En este apartado, se describen el proyecto o propuesta inicial y el desarrollo de la misma en terreno, haciendo mención a las modificaciones que fueron necesarias implementar para optimizar el proceso.

Punto de Partida

Como punto de partida para la descripción de la experiencia, se presenta la propuesta inicial del proyecto Atención psicosocial y vinculación a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao, haciendo referencia a los objetivos, metodologías y componentes propuestos inicialmente desde el convenio universidad gobernación, para la intervención con las poblaciones.

Objetivos del Proyecto

Se presenta el objetivo general del proyecto y los objetivos específicos del mismo, los cuales fueron desarrollados a través de acciones por componentes.

Objetivo General:

Atender psicosocialmente y vincular a actividades de inclusión social a jóvenes en riesgo y sus familias, en zonas marginales de los municipios de Caldas y Urrao.

Objetivos Específicos:

- Disminuir el comportamiento y la interacción agresiva en los jóvenes en riesgo de violencia y sus familias de los municipios de Caldas y Urrao, a través de técnicas y procedimientos terapéuticos contemplados dentro del enfoque cognitivo-comportamental, bajo el cual opera el modelo Desaprendizaje de la Violencia.
- Fortalecer la proyección comunitaria de los jóvenes beneficiarios, a partir de su formación como sujetos autónomos para la superación colectiva y concertada de los conflictos y los problemas comunitarios, y del acompañamiento a procesos de identidad y pertenencia al territorio.
- Contribuir al proceso de inclusión social de los jóvenes beneficiarios, a partir de la identificación de alternativas de reintegración socio-económica.

Población

Como beneficiarios directos del proyecto se propusieron 86 jóvenes y sus familias afectados por la violencia o en riesgo de ocasionarla. Distribuidos así:

Municipio de Urrao- Barrio 20 de Julio: 66 jóvenes

Municipio de Caldas-Barrio Felipe Echavarría II: 20 joven y sus familias

Tiempo de ejecución: 4 meses

Propuesta Técnica

La propuesta de intervención estuvo integrada por tres componentes con los cuales se buscó dar cumplimiento a los objetivos plantados, éstos fueron:

- Componente Psicosocial
- Componente de Proyección Comunitaria
- Componente de Inclusión Socio-económica

Para el desarrollo de los objetivos de cada componente participaron profesionales de diferentes disciplinas, estos fueron psicólogos, antropólogos, pedagogos y abogados.

Componente Psicosocial:

Este componente fue planteado con el propósito de implementar de acciones de carácter psicosocial, que facilitaran el desarrollo y fortalecimiento de competencias en las relaciones interpersonales de los jóvenes.

Su propuesta contempló varias alternativas de acción de acuerdo a la población:

Municipio de Caldas-Barrio Felipe Echavarría II

Para esta población se proponen dos acciones específicas:

1. Realización de una caracterización psicosocial de los jóvenes y familias, con el fin de identificar los factores de riesgo y/o protección asociados al comportamiento agresivo.
2. Se propone la implementación del Modelo de Apoyo Terapéutico para la disminución del comportamiento agresivo para jóvenes y sus familias. Dicho modelo hacer parte de una propuesta de intervención terapéutica grupal (Desaprendizaje de la violencia), desarrollada por la Universidad San Buenaventura Medellín, en convenio con la Alcaldía de Medellín, y financiada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el año 2004; y que se fundamenta en el abordaje de factores de riesgo asociados con la problemática del comportamiento agresivo, y ubicados esencialmente en las dimensiones individuales y familiares de los jóvenes.

El Modelo se estructura a partir de tres mediadores cognitivos, ellos son: Creencias asociadas al comportamiento agresivo, control de la ira, y entrenamiento en habilidades para la resolución de problemas sociales.

Municipio de Urrao- Barrio 20 de Julio

Para el caso de los jóvenes del Barrio 20 de Julio, se proponen las siguientes acciones, teniendo en cuenta las necesidades identificadas en la caracterización psicosocial realizada a finales del 2008:

1. Generar espacios de encuentro con los jóvenes, con el propósito de facilitar “el duelo”, brindando herramientas que apoyen la construcción de su proyecto de vida en pro de la convivencia pacífica.
2. Generar espacios de reflexión con los jóvenes, hacia la reconstrucción de la historia barrial que permita la resignificar la misma.

En la siguiente tabla se presentan las actividades propuestas para cada una de las poblaciones:

Tabla 1. Actividades propuestas en el componente psicosocial

Actividad	Cantidad	Tiempo Ejec. (meses)	Municipio
Caracterización psicosocial de jóvenes y familias	1	1	Caldas
Sesiones terapéuticas con jóvenes	12	2	Caldas
Sesiones terapéutica con familias	12	2	Caldas
Reuniones de sensibilización a jóvenes de Urrao para proceso de duelo	9 (3 x grupo)	1	Urrao
Talleres para la reconstrucción de la historia del barrio.	6 (2 x grupo)	1	Urrao
Salidas barriales para la reconstrucción de la historia.	6 (2 x grupo)	1	Urrao
Talleres reflexivos para la intervención del duelo	24 (8x grupo)	1	Urrao

Componente de Proyección Comunitaria

Este componente se propuso como la implementación de estrategias de educación integral, que apuntaran a la construcción de sujetos políticos, democráticos, participativos, capaces de resolver sin violencia sus conflictos y generadores de acciones para la transformación de su entorno, desde la legalidad y la legitimidad.

Las actividades que integraron este componente se desarrollaron en ambas poblaciones:

1. Formación ciudadana para la participación: con contenidos sobre el tratamiento de conflictos, activación de valores y técnicas de multiplicación en la comunidad.
2. Estrategia Comunicativa: Se abordaron temas sobre la comunicación alternativa para la gestión, promoción y organización de procesos social, que contribuyeran a mejorar las condiciones de vida en la comunidad.

3. Realización de jornadas comunitarias para el reconocimiento del municipio, sus problemas, oportunidades y la aplicación de las herramientas aprendidas en los talleres formativos.

Con esta estrategia se buscó el fortalecimiento del vínculo entre jóvenes y su comunidad, la generación de propuestas para superar los problemas identificados, además, de promover condiciones en los participantes para que dieran continuidad al trabajo comunitario, reuniendo tanto a miembros de la comunidad, como a entidades gubernamentales.

Tabla 2. Actividades propuestas en el componente de Proyección Comunitaria

Actividad	Cantidad	Tiempo Ejec. (meses)	Municipio
Talleres para la Activación de Valores	10	3	Caldas Urrao
Talleres el Tratamiento de conflictos.	10	3	Caldas Urrao
Talleres de Formación de formadores	10	3	Caldas Urrao
Talleres para la Multiplicación con la comunidad	10	3	Caldas Urrao
Taller: Formas alternativas de comunicación comunitaria para la convivencia	3	3	Caldas Urrao
Jornadas comunitarias para reconocimiento de municipio.	3	3	Caldas Urrao

Componente de Inclusión Socio-económica

Este componente se propuso con el objetivo de desarrollar acciones orientadas a generar capacidades en la población objeto, favoreciendo su proceso de inclusión social y económica, como uno de los factores protectores al uso de violencia o permanencia en la ilegalidad.

Al igual que el componente psicosocial, este componente, se aborda de manera diferenciada en cada municipio. Esta diferenciación se soportó en las condiciones particulares de cada contexto, así como en la priorización de problemáticas y oportunidades diferentes.

Municipio de Caldas-Barrio Felipe Echavarría II

Como se plantea en los antecedentes, con esta población, la Gobernación de Antioquia, hizo algunos acompañamientos en el año 2010, estimulando el desarrollo de una iniciativa productiva, consistente en una granja agrícola, bajo los principios de asociatividad y auto-sostenibilidad.

De tal manera, que en esta ejecución se buscó darle continuidad a dicha iniciativa, desde la formulación de los planes básicos para la realización de dicho proyecto productivo. Además, de incentivar en los participantes la continuación de su formación académica.

Municipio de Urrao- Barrio 20 de Julio

En el caso de esta comunidad, una de las problemáticas identificadas y priorizadas en la caracterización psicosocial del año 2008, fue la informalidad en la tenencia de la propiedad, que constituye una de las principales amenazas para la seguridad humana y ciudadana.

Para este caso, el componente propuso el acompañamiento a las familias de los jóvenes beneficiarios, para la dinamización de un proyecto comunitario que promoviera la legalización de sus predios, como garantía de un derecho fundamental, al ser ésta una necesidad asociada a la subsistencia y protección de los ciudadanos, la cual fortalece un proceso de inclusión social.

Específicamente, se propusieron acciones para la documentación y sustanciación de la situación real, en la que se encontraba cada familia con relación al predio que ocupaba, para luego desarrollar un primer informe del estado de los predios, derivando así en una propuesta de ruta o rutas, que promovieran la normalización de la situación jurídica de sus predios.

Las actividades propuestas para el logro de dichos objetivos se presentan en la siguiente tabla

Tabla 3. Actividades propuestas en el componente de Inclusión Socio-económica

Actividad	Cantidad	Tiempo Ejec. (meses)	Municipio
Reuniones comunitarias para el acompañamiento en la dinamización de proyecto de legalización de predios	2	(1 sem)	Urrao
Reuniones con la administración municipal para la socialización del proyecto para su vinculación	1	(1 sem)	Urrao
Estudio para documentación y sustanciación de situación de predios de familias	1	3	Urrao
Reuniones de acompañamiento a jóvenes en el proyecto productivo Granja Agrícola	8	3	Caldas

Indicadores de logro

Los resultados esperados e indicadores de logro del proyecto se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 4. Indicadores de logro.

Objetivo	Resultado Esperado	Indicadores de Logro	
Disminuir el comportamiento y la interacción agresiva en los jóvenes en riesgo de violencia y sus familias	Se disminuye la agresividad en los jóvenes y sus familias.	Los informes individuales de las psicólogas dan cuenta de una disminución en el comportamiento agresivo de los jóvenes y sus familias	El informe escrito, el informe audiovisual, el libro a publicar y la web que se implementaría darán cuenta de éstos procesos y sus logros
	Se incrementa el conocimiento del joven sobre el barrio y su historia	Los jóvenes reconstruyen la historia de su propio barrio	
	Se contribuye con el proceso de duelo en los jóvenes relacionado con historias de violencia	Los informes individuales de las psicólogas dan cuenta de los avances psicosociales de los jóvenes relacionados con el duelo	
Fortalecer la proyección comunitaria de los jóvenes beneficiarios	Los jóvenes adquieren conocimientos en ciudadanía y participación	Los jóvenes multiplican en la comunidad los conocimientos adquiridos en los talleres formativos	
	Los jóvenes adquieren conocimientos en estrategias de comunicación alternativa para la convivencia	Los jóvenes multiplican en la comunidad los conocimientos adquiridos en los talleres formativos	
	Los jóvenes se apropian de los elementos para liderar procesos comunitarios	Los jóvenes lideran jornadas comunitarias para el reconocimiento del barrio. Los jóvenes formulan un plan de acción para el trabajo comunitario	El informe escrito, el informe audiovisual, el libro a publicar y la web que se implementaría darán cuenta de éstos procesos y sus logros
Contribuir al proceso de inclusión social de los jóvenes beneficiarios	Se conoce la situación real de los predios ocupados por las familias del barrio 20 de Julio del Municipio de Urrao	Se cuenta con un primer documento borrador sobre el estado de los predios	
		Se cuenta con un documento orientador que permitirá identificar las posibles rutas de acción a seguir para la legalización de los predios	

Una Mirada a la Intervención

Una mirada a la intervención, describe el proceso en campo con cada una de las poblaciones. La metodología utilizada para la implementación del proceso de intervención con los jóvenes y familias en ambos municipios, incluyó tres momentos específicos: Concertación institucional y sensibilización; acercamiento con población objetivo, puesta en marcha de la estrategia operativa del proyecto e implementación de actividades y recopilación y análisis de información.

Concertación y Acercamiento Institucional:

Consistió en informar y sensibilizar a las administraciones municipales e instituciones locales, sobre los objetivos y alcances del proyecto y la importancia de su vinculación para el logro de los propósitos.

Para el caso del Municipio de Urrao, se contactaron y entrevistaron al Alcalde Municipal, Directora de Bienestar Social y Director de Planeación Municipal; a los cuales se les informó y sensibilizó sobre los beneficios del proyecto en la convivencia ciudadana y sobre la naturaleza del trabajo a realizar con los jóvenes y familias del barrio 20 de Julio del municipio. Con los mismos se obtuvieron listados preliminares de líderes juveniles y de integrantes de la acción comunal del barrio, con quienes se adelantó el proceso de sensibilización inicial.

El contacto con planeación municipal, tuvo el objetivo de manifestar el interés de elaborar un estudio predial para el barrio y de esta manera facilitar el acceso a la información requerida para tal fin.

En el Municipio de Caldas, pese a que ya se tenía un listado previo de la población a intervenir suministrado por la Asesoría de Paz, se socializó con la Secretaria de Desarrollo Social y Personero Municipal el alcance y objetivos del proyecto, igualmente se estableció un acercamiento con la presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio Felipe Echavarría II con el propósito de hacer un reconocimiento de las instancias institucionales y comunitarias del entorno municipal y barrial.

Acercamiento a la Población Objetivo

Este momento incluyó la realización de acciones de convocatoria, sensibilización y la conformación de grupos.

Para el Municipio de Urrao:

En este Municipio, la propuesta inicial de personas beneficiarias a incluir, estaba planteada para 66 jóvenes distribuidos en tres grupos, los cuales deberían tener como característica de homogeneidad, condiciones socio-económicas y culturales que los hicieran vulnerables ante la violencia.

Para la convocatoria, sensibilización y la conformación de grupos, se realizó en primer lugar una reunión de presentación de la propuesta con la comunidad. Posteriormente, los contactos iniciales se realizaron con líderes juveniles e integrantes de la acción comunal, logrando obtener a través de ellos, una lista previa de 74 jóvenes interesados en hacer parte del proceso, cuyas edades oscilaban entre los 10 y 23 años.

A partir del listado, se convoca a la población para dos reuniones de sensibilización inicial, de los 74 jóvenes solo acuden 17, sin embargo, de ella se derivan dos grupos, en los cuales se pudo evidenciar, desde un comienzo, la heterogeneidad de la población adolescente y joven del barrio, identificándose estudiantes, desescolarizados y/o trabajadores.

Luego del proceso de convocatoria y dada las condiciones de heterogeneidad en la población, se optó por crear dos grupos de acuerdo con las edades: grupo uno, conformado por preadolescentes y adolescentes entre los 10 y los 14 años y grupo dos, conformado por jóvenes de 15 años en adelante. Aunque la organización inicial de los grupos fue por edades, se evidenció la necesidad de concertar con la comunidad, los espacios de encuentro de acuerdo a las necesidades de los jóvenes (por ejemplo tiempos de estudio, de trabajo u horarios deseados), lo que llevó a que cada profesional adaptara su propuesta de trabajo a estas condiciones, sin dejar de lado los objetivos que estaban definidos para la intervención.

Es de resaltar que por las características poblacionales y los escasos niveles de organización juvenil, fue necesario invertir mayores esfuerzos en la conformación y sostenimiento de los grupos, esfuerzo representado en el contacto continuo con líderes comunitarios y diálogos de tipo personal con los jóvenes, en aras de lograr su motivación y permanencia en el proceso. Estas acciones, fueron de mayor exigencia para la conformación del grupo tres, el cual contó con condiciones especiales para la intervención, por las características particulares de quienes lo conformaron.

Si bien la población juvenil del barrio 20 de Julio, se encuentra bajo condiciones de vulnerabilidad dadas las situaciones históricas, políticas, económicas y sociales del territorio, se identificó en éste tercer grupo de jóvenes otros factores de riesgo como: historia delictiva o iniciación en la misma, consumo de sustancias psicoactivas, desescolarización y/o desempleo, desconfianza hacia la institucionalidad, y alto estigma por parte de la comunidad que los ubicaba en condiciones exclusión y autoexclusión. Así, con estos jóvenes se crearon condiciones diferentes desde la conformación del grupo hasta la implementación del plan operativo.

Para este grupo, fue necesario establecer conversaciones personalizadas con los jóvenes e identificar una persona que valoraran como su líder y así éstos, con previo acuerdo permitieron vincularse al proceso en una modalidad diferente a la propuesta formativa inicial del proyecto, vinculándose de esta manera a través de encuentros en espacios abiertos (cancha, esquina) y en actividades de tipo comunitario. Es de anotar, que muchos de estos jóvenes se negaron a dejar constancia de su participación, porque desde su perspectiva valoran que entregar sus datos de identidad los puede comprometer legalmente.

Situaciones Encontradas en la Primera Fase

Desde el momento de la convocatoria fue difícil vincular a otros jóvenes que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad psicosocial como desescolarización, desempleo, entre otros, por falta de motivación de ésta población. En general, según lo observado y de acuerdo con las verbalizaciones de personas de la comunidad, la población juvenil del barrio tiende a ser apática para hacer parte de procesos sociales, solo un número reducido de ellos se muestran motivados a hacer parte de los procesos.

Es de resaltar además, que a dicha apatía se suman la falta espacios de apoyo institucionales para esta población, pues al momento de la llegada de los profesionales se encuentra que no reciben ningún tipo de atención, sólo el ofrecido por las autoridades policíacas. Los líderes identificados en años anteriores y que asumían procesos con ellos, se marcharon de la comunidad y hasta la fecha ninguna institución y/o persona había vuelto asumir dicho proceso.

Otro factor que influyo en la convocatoria y conformación de grupos con jóvenes vulnerables a nivel psicosocial, que cumplían con el perfil para hacer parte del proyecto, fue la ausencia de algunos de ellos en la zona, asociado según la comunidad, al recrudecimiento de la violencia; para el momento de la ejecución del proyecto, de acuerdo con los pobladores, el barrio se encontraba en estado de sitio y en amenaza de limpieza social.

Una vez conformado el grupo tres de jóvenes (en alto riesgo), los procesos con los grupos uno y dos se vieron afectados por la falta de participación de algunos de sus asistentes, dicha situación estuvo asociada a la prohibición por parte de las familias de algunos integrantes, pues la comunidad en general, manifestó inconformidad por vincular al proceso a jóvenes con antecedentes delictivos y con características como el consumo de sustancias psicoactivas. Pese a la actitud de la comunidad se dio continuidad al trabajo con ésta población.

Para el Municipio de Caldas:

En el caso del Municipio de Caldas, el grupo para la intervención ya estaba determinado por la gobernación, éste estaba compuesto por 20 jóvenes y sus familias, pertenecientes a la Corporación CORAFU, que venían de un proceso con la Asesoría de Paz, así la convocatoria para la sensibilización e inicio del proceso se realizó a través de uno de sus líderes.

En el grupo de los jóvenes sólo inician 12 personas, las razones que justificaron la ausencia de los demás, se debía a las lógicas propia del grupo como: desvinculación de algunos participantes de la corporación por las condiciones de violencia social que se vivían con otros barrios aledaños y reincorporación al conflicto por algunos de ellos; ocupaciones laborales de algunos de los jóvenes; en otros de los casos se presentaron dificultades al interior de la corporación CORAFU, razones por las cuales algunas de las personas decidieron retirarse o no participar del proceso.

Para el caso de las familias, la convocatoria se realiza un mes después de iniciado el proceso con los jóvenes, esta acción se orienta de esta manera, porque los jóvenes tenían resistencias personales para que sus familias hicieran parte del proceso.

Una vez se logra persuadir a los jóvenes para que permitan que sus familiares sean participantes, se realizan las respectivas gestiones para la sensibilización, se citan varias reuniones iniciales y se ofrecen diferentes alternativas de horarios, que incluyo fines de semana y horarios nocturnos, todo con el fin de facilitar las condiciones para quienes laboraban, no obstante, sólo logran vincularse tres madres de familia al grupo. Las otras personas justificaron no tener disponibilidad de tiempos y en otros casos los jóvenes manifestaron no tener el apoyo de algún familiar.

Situaciones Encontradas en la Primera Fase

Al iniciar el proceso con el grupo, las primeras acciones estuvieron afectadas por las condiciones de violencia social y/o de conflicto que se habían reactivado durante esta época entre el barrio Felipe Echavarría II con barrios aledaños, algunos de los participantes no asistían o lo hacían con temor porque percibían que al reunirse en un lugar específico podían poner en riesgo sus vidas.

Desde el inicio del proceso, los jóvenes manifestaron motivación en interés en las propuestas realizadas, aunque expresan frustración porque los procesos llevados a cabo con ellos son de poca continuidad, esto lo justifican porque el proceso iniciado con la gobernación había sido suspendido hace más de un año.

Se presentaron dificultades iniciales en la consecución de los espacios para los encuentros con el grupo, identificándose un conflicto de intereses entre los miembros de la junta de acción comunal y los jóvenes. Con el fin de resolver la situación, se decidió que la mediación y consecución de espacios se haría de manera institucional (la gobernación y la USB) para que los jóvenes no quedaran en el medio de estos conflictos.

Proceso de Intervención con cada una de las Poblaciones

A continuación se describen los resultados obtenidos en el proceso de intervención, por población y componentes.

Componente Psicosocial

Como fue señalado en apartados anteriores, el componente psicosocial vinculaba acciones como talleres para la intervención del duelo y reconstrucción de la historia del barrio, en el caso de Urrao. Para Caldas, se proponen la caracterización psicosocial de los jóvenes y sus familias y grupos terapéuticos tanto para los jóvenes como para las familias.

Municipio de Urrao- Barrio 20 de Julio

Talleres para la Intervención del Duelo

En el Municipio de Urrao- Barrio 20 de Julio, la intervención psicosocial, se propone inicialmente como una intervención de duelos con los jóvenes del barrio, porque en el año 2008, a través de la caracterización psicosocial, se había identificado como una de sus necesidades, debido a las pérdidas sufridas de familiares, amigos o vecinos, por efecto de la violencia armada que ha vivido esta comunidad.

Al momento del encuentro con la población, esta propuesta fue modificada para responder a las necesidades de los jóvenes asistentes, quienes eran diferentes a los participantes en la caracterización.⁵ Su diferencia radicaba, en que algunos de ellos no habían vivido de manera directa episodios tan violentos producto del conflicto armado, o estaban muy pequeños para recordarlo, de esta manera estaban siendo afectado de manera indirecta por las secuelas del conflicto. No obstante, se observa que la situación en la cual se encuentran esta población juvenil, no varía mucho con respecto a la anterior, es decir, aunque se encontraron jóvenes escolarizados y sin dependencias a SPA, en una parte de ellos persiste la desescolarización, el consumo de sustancias psicoactivas, resolución de los conflictos personales o comunitarios desde actos violentos, desesperanza, apatía y poca credibilidad en propuestas estatales, entre otros.

La nueva propuesta acordada con los jóvenes, se dio de acuerdo a las nuevas necesidades que cada uno de los grupos manifestó. Para el grupo uno, compuesto por integrantes entre los 10 y 14 años de edad, el trabajo se centra en temas como: aprender a compartir, respetar y ayudar; respeto a uno mismo y a la comunidad, trabajo en equipo, convivencia pacífica y resolución de conflictos.

Se desarrollaron 10 talleres con el grupo, con la metodología del taller reflexivo, permitiendo que la población asumiera actitudes de mayor participación y revisión de aspectos personales, aunque en ocasiones la misma se dificultó, por condiciones propias de la dinámica grupal, ya que era necesario hacer reencuadres permanentes frente a los acuerdos construidos como: la escucha, respeto por la palabra, y respeto a los integrante del grupo, lo que implicaba el no uso de comportamientos agresivos hacia los compañeros y que de manera constante se infringió.

Durante los encuentros, se lograron identificar creencias en la población que validan los comportamientos agresivos, como manera de dirimir los conflictos interpersonales y comunitarios, ligados a las dinámicas familiares y lógicas culturales construidas desde la comunidad que validan la violencia. Además, de contar con pocos recursos personales para modular la ira, lo que interfiere en la transformación del conflicto, por vías diferentes a los comportamientos agresivos o actos violentos.

En los encuentros, la población logró reflexionar, en torno a las consecuencias que tiene en su vida cotidiana el mantenimiento de estas creencias, además de identificar algunas estrategias para la modulación de la ira. No obstante, se aclara, que aunque se logró una sensibilización y reflexión inicial, este tipo de intervenciones requieren una atención oportuna, continua y con durabilidad en el tiempo, además debe involucrar la familia y la comunidad, es decir, una intervención integral.

Con el grupo dos, jóvenes mayores de 15 años, se identificó que el proceso de duelo estaba más relacionado con la adolescencia que con la muerte de seres queridos. Así, el grupo expresó como necesidad enfocar el tema de duelo desde la adolescencia, re-definición de valores y actitudes de acuerdo con la etapa evolutiva, planificación prospectiva, para abordar los cambios que ésta ha implicado en las relaciones con ellos mismos, con la familia, la comunidad y su proyecto de vida. Se desarrollan 9 talleres, bajo la metodología del taller reflexivo, posibilitando que los jóvenes revisaran aspectos personales en torno al tema abordado.

Durante el trabajo, se identificaron algunos jóvenes con factores protectores como: el deseo y planes de continuar con estudios secundarios y superiores, pero con desesperanza frente a los apoyos que pueden recibir para lograrlo; se identifican algunos casos en los cuales los jóvenes valoran que reciben apoyo afectivo de algunos miembros de las familias. Sin embargo, en algunos de ellos, existen diversos factores de riesgo relacionados con su propio estilo de pensamiento, la etapa evolutiva, el poco o ninguno acompañamiento familiar y del contexto, como las pocas oportunidades para estudiar y trabajar, que los hace vulnerables para tomar la decisión de hacer parte de grupos armados al margen de la ley o delincuenciales. En este sentido, se identifican condiciones personales, familiares y sociales que han posibilitado, el inicio de un proyecto de vida relacionado con el ideal de pertenecer a grupos al margen de la ley o vinculados al narcotráfico.

Estos jóvenes, se perciben con pocas posibilidades para cambiar su historia, ya que sienten que desde su realidad, no hay condiciones para mejorar sus niveles de vida y la del barrio, así algunos de ellos, manifestaron: “mi sueño es verme dentro de tres años como el duro o un gran sicario, pues creo que ésta es la manera de sacar a mi familia y mi barrio adelante, ni los políticos, ni nadie más nos han ayudado y yo así pienso poner mi barrio bien chimba”.

Es de resaltar, que el ideal de construir un proyecto de vida desde la ilegalidad, se encuentra relacionado, con los modelos de identificación de otros jóvenes del barrio, en los cuales han encontrado el refugio y apoyo que la familia no está en condiciones de ofrecer; a esto se le suma además, las pocas oportunidades de proceso psicosocial ofrecidos por la institucionalidad para la población juvenil, quedando en ocasiones sin ningún tipo de apoyo, o proporcionando un acompañamientos esporádicos que no logra los alcances requeridos para esta población.

Al respecto, es pertinente decir que los procesos humanos necesariamente no responden a estructuras administrativas, las cuales limitan tiempos y alcances de las propuestas de intervención; claro ejemplo, es esta población de jóvenes: en el año 2008 se evidenciaron sus dificultades y necesidades, pero los procesos de intervención no fueron oportunos, estos tardaron más de dos años para re-iniciar, de tal manera, que al momento de retomar la intervención, algunos de estos jóvenes habían tenido diferentes desenlaces negativos para sus vidas, como la delincuencia y asociado a ella las condenas en prisión, el desplazamiento de su territorio e inclusive desenlaces como el suicidio.

Para el grupo tres, no se realiza este tipo de intervención, como fue señalado los participantes acceden a hacer parte del proceso por medio de las actividades comunitarias.

Reconstrucción de la Historia del Barrio

La reconstrucción de la historia del barrio 20 de Julio -Municipio de Urrao, tuvo como objetivo central que los jóvenes iniciaran un proceso de re-significación de situaciones de violencia vividas por ellos, En este sentido, se buscó que desde las experiencias de vida, los participantes iniciaran un análisis de las repercusiones que ha dejado el conflicto armado en los ámbitos personales, familiares y comunitarios.

La metodología utilizada fue la interacción dialógica: lo que implicó el ejercicio de conversar, escuchar, dialogar y preguntar. Entre las estrategias metodológicas implementadas se tienen: encuentros grupales, en los cuales se esperaban mediante el dibujo, re-contar historias personales, familiares y comunitarias.

Los aspectos abordados con los diferentes grupos durante este proceso fueron:

Se da una explicación del surgimiento del barrio 20 de julio, y las particulares circunstancias históricas que lo moldearon hasta lo que es hoy.

Se argumenta en esta misma línea de conversación, algunas razones por las cuales, el conflicto no es una temática separada del origen, la conformación y la continua construcción y constitución de los mencionados entornos barriales.

En la misma dirección, se aborda la relación entre historia barrial, conflicto y vida cotidiana. Se retoma éste último concepto, queriendo con ello, ajustarlo conceptualmente con lo visto y vivido en el trabajo de campo con los niños y jóvenes, habitantes y beneficiarios del proyecto.

Con relación a las dinámicas grupales, es importante mencionar que las condiciones iniciales de atender 66 personas – jóvenes en riesgo- (jóvenes desescolarizados, con riesgo de pertenecer a grupos al margen de la ley, categoría planteada inicialmente desde la propuesta de la Gobernación de Antioquia), no se pudo lograr, por tanto se consideró atender al menos a los niños y jóvenes del barrio que voluntariamente hicieron parte del proceso, por tanto, solo se tuvo oportunidad atender en estas condiciones a una parte de la población. Vale la pena aclarar, sin embargo, que dicha población puede ser valorada como una población en riesgo, si se tienen en cuenta las condiciones de vulnerabilidad en la que viven, por el escaso acceso a diferentes servicios y oportunidades, además por el entorno social en el que se desenvuelven.

La actitud de la población frente al proceso, vario significativamente de acuerdo a los grupos de edad. En el caso de niños y niñas, especialmente de aquellos que estaban desescolarizados, las dinámicas grupales se caracterizaron por la necesidad de hacer un reencadre permanente de la norma, actitudes como los gritos, el acallar a los demás mediante la fuerza, la intimidación e incluso las agresiones físicas, fueron una constante, que en ocasiones limitaron el desarrollo de objetivos o la reflexión de aspectos propuestos e inclusive de los emergentes.

El grupo de jóvenes (escolarizados), por el contrario, permitió un trabajo dirigido, con actitud de motivación e interés por los temas abordados y con respeto por los acuerdos establecido inicialmente, facilitando así el logro de los objetivos de las actividades.

Es de resaltar, a que medida del proceso, se fueron incorporando en este grupo jóvenes desescolarizados, identificados por la comunidad de manera negativa porque son asociados con el consumo de sustancias psicoactivas y acciones delictivas; de esta manera, la actitud inicial de los jóvenes escolarizados, cambio por una caracterizada por la desconfianza y el rechazo. Así, en este grupo, que terminaba siendo una

representación de los habitantes del barrio, se escenificó la exclusión, la intimidación y el estigma, que se ha construido en las interacciones interpersonales, familiares y comunitarias con jóvenes con dichas características.

En lo que respecta al tema del conflicto, al principio los grupos se mostraron reacios a la pretendida formalización conceptual, pues no veían claridad al respecto, más aun cuando sus vidas evidenciaban que el asunto estaba lejos de concebir el conflicto como una potencialidad no necesariamente relacionado con la violencia, más aun cuando en sus dinámicas de interacción grupal situaciones conflictivas, eran mediadas a través de la fuerza y el uso de la violencia física y verbal.

Sobre los resultados obtenidos en el proceso, se mencionan en primer lugar, los de orden metodológico. Al respecto se rescata que el acercamiento de carácter etnográfico en el que se implica el sujeto (Investigación y acción), por lo general es exitoso. En los encuentros con grupos y personas, que han sido vulnerados o son vulnerables a múltiples intervenciones, es muy útil, hacer un acercamiento con tacto, antes de hacer las intervenciones respectivas, para el caso del acercamiento a esta población, dicha estrategia fue bastante adecuada.

Sobre los logros obtenidos en el proceso se rescatan los siguientes:

- Se proporcionaron condiciones para que niños y jóvenes conversaran e interactuaran sobre sus vidas, y sus vidas en el barrio.
- Desentrañar aspectos de la vida cotidiana personal, familiar y barrial, que no se pueden evidenciar en otro tipo de relatos, en los que se privilegia, todo aquellos que se entiende “grandilocuente”, que se puede y debe mostrar.
- Se identifican algunos imaginarios y concepciones de las relaciones entre niños, entre estos y los adultos, y entre los jóvenes y los niños con la comunidad.
- Se identifica que los conflictos y las situaciones de agresión, son constituyentes de la historia personal de la mayoría de los niños, jóvenes y adultos que participaron de las actividades.
- En cuanto a lo planteado, se logró hallar una dimensión subjetiva coincidente entre varios de los relatos, y reconstruir de dicha cotidianidad un imaginario muy cercano a los sujetos que participaron de la narración.
- Se identifica además que la vida de las personas del barrio, en especial de los jóvenes, adolescentes y niños, ha estado profundamente atravesada por la violencia, la agresión y los abusos de todo tipo.
- Logra comprenderse que la vida cotidiana es permanente reproductora de agresión, violencia y abuso, así que éstas maneras de tramitar el conflicto en dicha localidad, son una constante y son fundantes de las relaciones intrasubjetivas, intersubjetivas y comunitarias.
- Se logra un reconocimiento y confianzas necesarias para el desarrollo del trabajo y algún nivel de formalización sobre el tema de conflictos. En este aspecto se rescata el establecimiento de las relaciones de confianza necesarias para poder confrontar a algunos de los sujetos que se consideraron, determinantes de factores delictivos y violentos.
- Se develan elementos fundantes de las subjetividades, que dicho contexto impone a los sujetos, al encontrar patrones de conducta y pautas de educación y crianza muy similares, y basados en el autoritarismo, la

fuerza y el uso de la violencia, ajenas al diálogo y el respeto por las diferencias etareas, de género entre otras.

- Se logra integración y trabajo conjunto entre todos los grupos, a pesar de sus diferencias en edades, roles y expectativas de vida.
- Conformación incipiente de semilleros o grupos de estudio y organización juvenil, en el propósito de trabajos de más largo aliento.

Las limitaciones que se presentaron para el logro de objetivos estuvieron relacionadas con algunas propuestas desde el proyecto y en otras ocasiones con los estilos de interacción de la población.

Una de las primeras limitaciones, era la relación entre los asistentes y la relación con los formatos de asistencia. Una serie de requisitos institucionales, nada acorde a la realidad encontrada, en la que el analfabetismo, era una característica importante, que no se pudo sortear fácilmente, pues los asistentes a muchas de las actividades planeadas, no tenían posibilidad de firmar por sí mismos, o si firmaban, no estaba entre sus referentes de autorreconocimiento, el número de un documento de identidad, aspectos que se exigían en los formatos. Así que la relación entre asistentes, y los formatos de asistencia, formalización y legalización de los encuentros, fue bastante difícil y generó tropiezos y mal entendidos con los niños, jóvenes y adultos participantes, pero además, entre el equipo de trabajo y la formalidad institucional.

Otra situación que generó dificultad, era la que se constituyó en riesgo para el proyecto, a la hora de hacer actividades conjuntas entre niños y jóvenes, con otros jóvenes y adultos, que se consideraron población objetivo (en riesgo, “mariguaneros y delincuentes”), pues esto evidenció el rechazo y el riesgo representado en algunos de los asistentes a los encuentros. Algunos habitantes adultos, padres de los niños y jóvenes, veían como riesgoso, peligroso y negativos el hecho de sentar al tiempo y en el mismo lugar, a los denominados “mariguaneros” con el resto de los niños y jóvenes, de ahí la restricción y prohibición que se hizo para que muchos no volvieran a esas actividades programadas de tal manera.

Quizá esta fue una de las mayores dificultades, pues el estigma y el rechazo, era una de las manifestaciones de conflicto, que se debía abordar, así mismo, medía el ejercicio de actividades o acciones de tipo colectivo, de sensibilización e integración requeridas en el desarrollo del proceso y para el logro de algunos objetivos.

Por último es, se rescata que formular una intervención como la realizada, sin antes hacer un acercamiento previo, o solo con información de informantes claves de la localidad o del barrio, limitan en ocasiones los alcances de las intervenciones, en este sentido es relevante considerar que los investigadores o profesionales que “intervienen” una realidad específica, deben hacer un reconocimiento de dicha realidad, previo a la formulación y a la planeación de la intervención mediante las múltiples acciones que se pretendan.

Municipio de Caldas- Barrio Felipe Echavarría

La intervención psicosocial estuvo orientada a la caracterización de la población, y la intervención terapéutica desde el Modelo Desaprendizaje de la violencia⁶ para jóvenes y sus familias.

Caracterización psicosocial de los jóvenes y sus familias

El objetivo de la caracterización fue describir las particulares psicosociales de los jóvenes y sus familias, identificando factores de riesgo y de protección, que en ese momento pudieran estar asociados a la

violencia social. La población estuvo comprendida por 12 jóvenes del municipio de Caldas Antioquia y 3 integrantes de las familias (todas madres), quienes hicieron parte del proceso de atención. Es de clarificar, que la caracterización no es generalizable a la población juvenil del municipio de Caldas Antioquia, pues se toma como referencia a los 12 jóvenes y las 3 familias y en este caso no es una muestra representativa para generalizar los resultados al total de la población juvenil del municipio.

El tipo de estudio que se priorizó, fue de tipo descriptivo-retrospectivo, a través del cual se exploraron las siguientes variables: historia del grupo, esferas personal, familiar y social. Para la recolección de la información se emplearon encuestas a jóvenes y sus familias y talleres focales, que permitieron la identificación de la información para cada una de las variables propuestas. Los instrumentos fueron los siguientes:

Taller focal 1: Dirigido a los jóvenes participantes en el proceso. La finalidad del taller fue realizar una valoración de sus procesos personales y grupales, identificando las transformaciones que se convierten en logros durante los últimos años, así como los aspectos sobre los cuales es necesario continuar la construcción. Se desarrollaron 3 preguntas iniciales orientadoras y otras específicas de acuerdo a lo emergente en el taller, para la identificación de la información.

Taller focal 2: Dirigida a los jóvenes participantes en el proceso, el objetivo fue describir algunas características de las dimensiones personal, familiar y social. Como apoyo se emplea un cuestionario de 12 preguntas que exploraba las tres dimensiones.

Encuesta para jóvenes: Dirigida a los jóvenes participantes en el proceso, su objetivo fue recolectar información que permitiera describir las dimensiones personal, familiar y social; estuvo dividido en cuatro partes: datos personales, área personal, área familiar y área social y compuesta por 32 preguntas.

Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III): Dirigido a las familias participantes en el proceso. Evalúa el funcionamiento familiar del modelo circunplejo desarrollado por Olson, Russell y Sprenkle en la universidad de Minnesota (EE.UU). La escala está conformada por 20 ítems, 10 para cohesión y 10 para adaptabilidad.

Escala de Comunicación Familiar: Dirigido a las familias participantes en el proceso. Evalúa la dimensión comunicativa en la dinámica familiar, con relación a la cohesión y adaptabilidad. El inventario está constituido por 20 ítems y dos factores: apertura en la comunicación familiar y problemas en la comunicación familiar.

La información recolectada en los instrumentos cualitativos se almacenó en diarios de campo y organizó por subcategorías que permitieran la descripción de las categorías principales propuestas (historia del grupo, dimensión personal, familiar y social), y que dieron origen a los descriptores del informe final. Para la información como encuestas e inventarios, se utilizó una base de datos construida en Excel a partir de la cual se tabularon los datos.

Con el ejercicio de caracterización algunos de los aspectos identificados fueron:

Los jóvenes, reconocieron el grupo como un espacio en el cual han logrado construir procesos personales y grupales, que han contribuido para buscar otras alternativas diferentes a las ofrecidas por los contextos de la violencia y delincuencia. Aunque han recibido apoyo por parte de instituciones como la gobernación, la universidad la Sallista entre otras, se hace evidente la necesidad de generar procesos más continuos que les permita fortalecerse.

Se identifican además, factores de riesgo y de protección asociados a aspectos sociodemográficos como el desempleo; personales como la satisfacción con la vida y las experiencias emocionales; familiares relacionados con la cohesión, adaptabilidad y comunicación; y sociales donde la valoración de las relaciones con la comunidad y la percepción de inclusión en la misma son significativas .

Intervención terapéutica

El proceso de intervención estuvo orientado desde la propuesta del Modelo de apoyo terapéutico para la disminución del comportamiento agresivo de los jóvenes y sus familias por los mediadores cognitivos: control de la ira, la resolución de conflictos y las creencias en relación con el comportamiento agresivo y la posibilidad de atenuación del mismo. Es decir, entre los eventos que ocurren cotidianamente y la gama de reacciones verbales, comportamentales o emocionales que realiza un individuo, se interponen una serie de percepciones, creencias, intenciones o deseos que provienen justamente de la persona misma. El hecho de que aquello que se denomina psicológico se interponga entre eventos y reacciones, es justamente lo que se nombra como mediador cognitivo. Visto de esta manera, el comportamiento agresivo tiene unos mediadores que se han perfilado en tres categorías centrales. Por lo anterior, los talleres y actividades que el modelo contempla, se fundamentan en la conceptualización teórica y empírica que ha realizado la terapia cognitiva sobre las creencias, el control de la ira y la resolución de conflictos⁶

Durante el proceso terapéutico se presenta como es natural resistencias para el trabajo grupal, pues los participantes expresan temor de hablar de aspectos personales delante de los integrantes del grupo, no obstante, es de resaltar que a lo largo del proceso la resistencia fue cediendo, posibilitando que los integrantes encontraran el grupo como un lugar seguro para hablar de su subjetividad. También se resalta al inicio de la intervención los bajos niveles de auto observación e introspección de los participantes, sin embargo a medida del proceso van adquiriendo estrategias de auto-observación, facilitando el proceso de reflexión y la revisión de aspectos personales.

Se logran identificar algunas creencias relacionadas con los comportamientos agresivos, dificultades para la autorregulación emocional y déficit en la resolución de conflictos, relacionados con los problemas en la interacción interpersonal. Estos elementos logran ser abordados y algunos de ellos consiguen construir otras estrategias personales que favorezcan sus relaciones interpersonales.

Sobre los cambios reportados por los participantes se rescatan: mayor capacidad de auto- observación e introspección, mayores niveles del control de impulsos, maneras alternativas de percibir los problemas interpersonales, reconocimiento de la responsabilidad que tienen frente a su cambio personal. De igual manera, en el proceso llevado a cabo con las familias participantes, se logran evidenciar algunos cambios, pues las madres manifiestan que en el hogar los jóvenes tuvieron cambio de actitud, como ellas lo manifestaron: “primero ni se les podía hablar, porque reaccionaban....eh avermaría ni mejor decirlo, pero ahora ya se puede hablar con ellos” (Madre de uno de los jóvenes).

También en los encuentros y con la caracterización se pudieron identificar factores protectores como:

- El deseo de buscar alternativas de vida diferentes a la violencia social,
- La superación familiar,
- Las expectativas de un futuro más satisfactorio a nivel personal, social y familiar.

Como factores de riesgo se identificaron:

- La falta de oportunidades a nivel académico y laboral,
- Relaciones familiares disfuncionales,
- En algunos casos el consumo de sustancias psicoactivas se identifica como imposibilitador de otros procesos a nivel personal, además
- Baja autoestima y auto-eficacia.
- Exclusión social: jóvenes identificados como peligrosos dentro del barrio, originando auto-exclusión del entorno social.

Se hace una identificación sobre la situación problemática del grupo, llegando a la conclusión que esta se relaciona con jóvenes pertenecientes a otros barrios, pero todos los participantes del grupo actual no hacen parte de este conflicto, sólo algunos que hacían parte del grupo en otro momento.

Luego de reconocer algunas dificultades específicas en algunos integrantes del grupo se les ofrece la posibilidad, después que la Universidad concertara con la Gobernación y reasignando rubros al interior del proyecto, facilitar un espacio de terapia individual a través del Centro de Investigación y Atención al Farmacodependiente (CIAF), en la Universidad de San Buenaventura, como proceso complementario a la atención grupal, frente a lo cual muestran inicialmente interés, pero cuando se asignaron las citas (para 6 integrantes del grupo), quince sesiones cada uno, en tres componentes: psicológico, médico y psiquiátrico, no se logra realizar a cabalidad dicho proceso, es así que a la fecha de entrega de éste informe, sólo tres jóvenes inician su proceso de acompañamiento, de los cuales sólo una de las jóvenes logra comprometerse regularmente en el mismo, es de clarificar que dicha joven pertenece al grupo de jóvenes del Barrio Felipe Echavarría Misas, los otros jóvenes integrantes del proceso, no logran hacerlo con regularidad o no lograron iniciarlo ya que algunos manifiestan estar vinculados laboralmente, otros por olvidos de la cita, en alguno de los casos por motivos de salud y en otro porque el deseo del joven es que el psicólogo se desplace hasta el municipio de Caldas para atenderlo aunque cabe anotar que el proyecto les costaba los pasajes, aun así manifiestan el deseo de asistir aún después de culminado el proyecto.

Pese a que la intervención posibilitó el desarrollo de otras estrategias interpersonales, es necesario dar continuidad al proceso, pues el tipo de intervención realizado es focal y específica y no alcanza a cubrir de manera profunda otras problemáticas de los jóvenes, relacionadas con la percepción de sí mismos, el sentimiento de valía personal, la percepción de auto-eficacia, las relaciones de pareja, las relaciones familiares ya que en algunos casos se logran identificar relaciones familiares en donde las condiciones de apoyo son mínimas para el acompañamiento de los procesos de los jóvenes, es decir, familias ausentes o relaciones familiares deterioradas, entre otros temas que es necesario abordar con el grupo.

Finalmente, aunque la intervención estuvo focalizada desde el principio para abordar comportamientos agresivos (foco terapéutico de la propuesta de desaprendizaje de la violencia), en algunas de las sesiones se lograron abordar temas como las relaciones de inclusión y exclusión que se establecen con la comunidad y como la exclusión no es sólo una responsabilidad de la comunidad sino también de ellos por el tipo de relación que establecen, temas como la relación que se establece con las parejas, entre otros.

No obstante, es necesario generar procesos de acompañamiento más continuos para fortalecer factores protectores e intervenir factores de riesgo identificados.

Intervención con las Familias de los Jóvenes

La intervención con las familias de los jóvenes es una propuesta que contempla el Modelo de intervención terapéutica para jóvenes- Desaprendizaje de la violencia, como una manera de propiciar comprensión

en las familias de los jóvenes sobre el proceso terapéutico de sus hijos, para que de esta manera puedan ejercer apoyo y acompañamiento al interior del entorno familiar.

La propuesta incluye 12 sesiones en las cuales se abordan el control de la ira y la resolución de conflictos, además, las sesiones permiten una explicación de la terapia cognitiva y una sensibilización frente a la etapa evolutiva en la que se encuentran sus hijos. Las sesiones, buscan posibilitar el cumplimiento de los objetivos en términos de la comprensión del comportamiento agresivo del joven, del cambio en el propio comportamiento agresivo y de la apropiación de los mediadores cognitivos que intervienen en él.

El proceso con las familias, en un primer momento, contó con la resistencia de algunos jóvenes para que fueran contactadas y más aún que participaran de los encuentros, aunque a medida que avanzó el proceso fueron cambiando las condiciones para que las familias se vincularan al trabajo, y ellos participaron de la convocatoria o invitación a las mismas. La no intervención de algunas familias se generó por condiciones laborales o porque están fragmentadas a tal punto que no fue posible su participación. Las que logran hacer parte del proceso se mostraron motivadas e interesadas frente a las temáticas desarrolladas. Se identifica que aunque se presentan algunas dificultades en la relación con sus hijos, son familias que manifiestan interés por los procesos de sus hijos.

Las madres participantes manifestaron flexibilidad para revisar aspectos de la interacción con sus hijos con el fin de optimizar la relación con estos, además niveles óptimos de introspección que facilitan el proceso reflexivo. Los encuentros posibilitaron que las madres revisen actitudes en la interacción con los hijos, que favorecen en poco los niveles de autonomía y responsabilidad de los jóvenes, así, logran identificar y cuestionar actitudes permisivas que les permite tomar decisiones para establecer algunos límites y exigencias necesarios en el hogar y el tipo de comunicación que establecen con sus hijos y comprender el impacto que esta tiene en la relación con ellos, siendo más conscientes y corrigiendo aspectos relacionados con verbalizaciones y aspectos de la comunicación no verbal que pueden generar conflicto, así mismo desarrollan algunas estrategias de autocontrol emocional que favorecen los niveles de comunicación con los jóvenes. Aunque, con el proceso las familias logran comprender el papel que tienen en el proceso de transformación de los jóvenes, siendo necesario continuar abordando aspectos relacionados con la cohesión familiar y la comunicación.

Según lo manifestado por las participantes, el proceso de atención fue corto, teniendo en cuenta las necesidades que presentan.

Componente de Proyección Comunitaria.

A continuación se presenta la lectura realizada en el territorio en torno a estos temas.

Se trata de generar grupo y proceso, hasta ahora, aunque la asistencia no es la esperada, con las personas que han participado se inicia una construcción sociocultural que haga frente al mediano y al largo plazo. El corto plazo exige que se afecten o intervengan causas estructurales y culturales que condicionan la cotidianidad de esa comunidad.

Formación Ciudadana para la Convivencia y Participación

Partiendo de los marcos de referencia planteados y la experiencia en estos dos contextos, el tema de la ciudadanía y sus conexos, tales como democracia participativa, organización, derechos, no se encuentran incorporados en las prácticas individuales y comunitarias. Después de varias décadas de la Constitución

Colombiana, que incorporó la “democracia participativa” y la soberanía popular al régimen político, resulta paradójico que aun sea desconocida y sus principios débilmente puestos en práctica. Esto se hizo evidente en el trabajo realizado con los jóvenes de Caldas y la población de Urrao; una débil cultura política, ignorando no solo los derechos y mecanismos de participación sino también lo que tutela y salvaguarda estos derechos.

Cuando se propuso el tema, tanto en Caldas como en Urrao, los destinatarios de los talleres ignoraban casi todo sobre el tema. Habían oído hablar de unos derechos, de la Tutela pero no se atrevían ni sabían cómo utilizar estos mecanismos. Aún con la falta de claridad en estos conceptos y los contenidos del mismo por parte los participantes manifestaron entusiasmo por el tema, y mucho más cuando descubrieron los alcances y perspectivas del mismo.

Por medio de la “cartografía social”, lograron analizar sus propias condiciones de vida descubriendo, lo que se podría llamar, “condiciones objetivas” de la exclusión, y que ellos manifestaban como “el estar descuidados”, el “carecer de reconocimiento”. A medida que se avanzó en los talleres se trabajaron los conceptos de ejercicio de la ciudadanía como derecho a participar, anexándole los derechos fundamentales consagrados en la Constitución y los mecanismos de defensa de los mismos. Se produjo tanto en Urrao como en Caldas, un doble movimiento, el de toma de conciencia no solo de la vulneración de sus derechos sino de sus propias limitaciones y posturas como sujetos de su propio desarrollo. Esta percepción renovada comenzó a tomar fuerza entre los grupos en Urrao como en Caldas. De la apatía pasaron a indignarse por esta situación, luego a tomar conciencia de sus causas y, finalmente, a hacer algo para vivir de otra manera.

En Caldas, los jóvenes se dieron cuenta de la potencia y posibilidades de la organización y la de tramitar futuros proyectos, no solo para estar ocupados sino también para generar ingresos y favorecer a otros. Fue así como lograron identificar algunos proyectos comunes:

- De orden educativo (precisamente llamado de “formación ciudadana”),
- De cultura,
- Un proyecto agrícola y
- De artesanías.

Vale anotar que como consecuencia de éste “darse cuenta de sí mismos” los jóvenes reconocieron que sus conductas y lugares donde realizan algunas de éstas, específicamente el consumo de sustancias psicoactivas, comunica a la comunidad un mensaje inadecuado de sí mismos y los lugares donde ellos se reúnen, repercutiendo éstas prácticas en la estigmatización e imagen negativa del entorno hacia ellos; fruto de éste análisis y conclusión, los mismo jóvenes acuerdan regular su consumo, definen así el lugar y los momentos que son inapropiados para consumir ya que entorpece las actividades que están realizando, además de entrar en choque con su entorno, es así como el mismo grupo se propone regular y sancionar a quien consuma en los lugares donde se desarrollan los talleres, y definen los lugares del barrio en donde consumir genera un estigma para ciertas zonas del barrio y sobre ellos mismos; de tal manera que es posible con jóvenes con estas características generar unos niveles de análisis y toma de decisiones que les pueda favorecer a ellos mismos y la comunidad.

En Urrao, la intervención encontró sus propias connotaciones. Los más jóvenes han entendido que organizados pueden mejorar su vida y que esa organización les exige formación en la cooperación, trabajo conjunto, la inclusión en programas, por esto, decidieron organizarse como “Club infantil sembradores de paz y amor”.

Por otra parte, algunos habitantes del barrio interesados en saber el trabajo que se hacía con los jóvenes y luego de comprender la importancia de apoyarlos deciden vincularse a desde sus posibilidades a este proceso.

De tal manera que los adultos, sobre todo las madres de los jóvenes acompañados y vecinos, fueron convocados en la última parte del desarrollo del proyecto, en tanto se veía la necesidad real de contexto, aun no siendo parte inicial del proyecto planteado; para ello se realizaron cuatro jornadas de encuentro lúdico comunitario en la que interactuaran todas las poblaciones (niños, jóvenes y adultos). Estas actividades fueron:

- Adecuación de la Caseta Comunal
- Desarrollo de un mural comentario, planeación
- Pintar el mural acordado en la caseta comunal
- Evaluación y planeación de sus fortalezas y posibilidades.

En éstos espacios se habló de la necesidad de organizarse en torno a proyectos comunes que permitan superar las dinámicas de exclusión que aquejan al barrio, de la participación política, de la necesidad de generar autonomía en la comunidad, participación real, la autogestión, así mismo se enfatizó en la necesidad que tienen como comunidad de generar lazos fraternos de auto-inclusión evitando señalar y excluir miembros de la misma comunidad, la necesidad de no estigmatizar a los jóvenes del barrio con dificultades y más bien fortalecer tejido social en torno a todo lo positivo de cada uno y de su comunidad.

Como resultado de esta intervención se conformó un grupo de jóvenes, que con un debido acompañamiento puede llegar a constituir una fuerza positiva, esto se dio luego de las “salidas barriales”, donde un numeroso grupo de los habitantes del 20 de Julio, manifestaron su interés en el tema.

Es de anotar que comunitariamente también se reconoce la situación de pobreza y violencia, aunque también reconocen que con la organización y gestión de proyectos, pueden mejorar su calidad de vida.

Componente de Inclusión Socio-Económica

Este componente se integra de aquellas acciones orientadas a generar capacidades en la población objeto que favorezcan su proceso de inclusión social y económica, como uno de los factores protectores al uso de violencia o permanencia en la ilegalidad. Este componente se aborda de manera diferenciada en cada municipio.

Esta diferenciación se soporta en las condiciones particulares de cada contexto, en los que se han priorizado problemáticas y en las que se han identificado oportunidades distintas. A continuación se analizan los hallazgos obtenidos en el proceso de intervención en cada una de las poblaciones, es decir, barrio 20 de Julio Municipio de Urao y

Municipio de Caldas- Barrio Felipe Echavarría

El proyecto contemplaba en un inicio, un rubro para que un profesional acompañara la construcción de un proyecto productivo de los jóvenes, proyecto que según información recibida por el equipo GIDPAD previo a la intervención, ya estaba definido por los jóvenes, dicho proyecto hacía relación a la idea de constituir y fortalecer una granja auto sostenible, una granja agrícola; sin embargo, al entrar en contacto con el grupo de jóvenes e identificar la realidad del mismo, se hizo evidente que no se contaba con una idea clara y definida

por el grupo como proyecto productivo, se trataba más de una idea de un joven cercano al grupo, no tanto del colectivo como tal, así mismo se aclaró que la finca donde se pensaba montar el proyecto productivo era de propiedad de una “amigo del grupo” el cual les permite hacer uso de ella, pero bajo ninguna figura jurídica precisa que no da seguridad para la continuidad de la propuesta, quedando ésta al arbitrio de la buena voluntad de los dueños de dicho lote, así mismo ésta idea no era realmente la idea prioritaria del grupo, si de algunos pocos integrantes del mismo.

Es así que al identificar la realidad del grupo, se consideró por parte de GIDPAD, reorientar los tiempos, dinámicas y posibilidades reales para definir de manera real un proyecto productivo, en tanto con el pasar del tiempo aparecieron diversas ideas de poco alcance en su motivación, como la creación de un proyecto de Reciclaje, un taller de carpintería, una granja ecológica, un taller de confecciones, venta de mercancías (ropa), entre otras muchas ideas que surgían en el transcurrir del tiempo. Sin embargo es de anotar, que se evidencian en éste proceso varias capacidades de los diferentes integrantes del grupo, incluso los jóvenes hablan de haber cursado diversas capacitaciones en artes diferentes y variadas.

Ante ésta realidad compleja, así como la necesidad de estructurar un proyecto realmente del grupo, no del interés de uno o dos integrantes del mismo y que no que obedeciera a las emotividades de momento, fue necesario darle mayor peso a la realización de los talleres grupales de Proyección Comunitaria y así posibilitar más cohesión real al grupo gracias a la formación personal de sus integrantes, fortaleciendo la capacidad toma de decisiones del grupo de manera autónoma, esperando que dichas decisiones realmente obedecieran a una lógica misma del colectivo y no al interés de una o dos personas del mismo, lo que daría continuidad a las propuestas planteadas.

Es así que se toman decisiones en conjunto con la Gobernación:

- Acompañar la definición real y concreta del grupo frente a su proyecto o proyectos productivos
- Reorientar el rubro destinado a un profesional para dejarlo como un posible fondo común para la implementación del o los proyectos definidos por el grupo.

Es así que transcurrida la realización de un 60 % de los talleres del componente de Proyección Comunitaria, se abre el espacio para hacer un inventario de ideas y con ellas ir definiendo como grupo cuál sería su real y permanente proyecto productivo.

De éste ejercicio articulado entre talleres, concluyen líneas concretas de trabajo, unos de:

- De orden educativo (precisamente llamado de “formación ciudadana”),
- Comité de Cultura
- Un proyecto agrícola (inicia con la construcción de un vivero con plantas nativas)
- Taller de artesanías y macramé.

Cada uno de éstos proyectos definidos debía tener un desarrollo propio, actividad que no se pudo realizar ya por la poca disponibilidad de tiempo de los integrantes del grupo de jóvenes, por la cercanías del cierre del proyecto, porque al finalizar este proceso varios de sus integrantes inician procesos de desempeño laboral, por enfermedad, etc.

Municipio de Urao- Barrio 20 de Julio⁹

En el caso del municipio de Urao, una de las problemáticas identificadas y priorizadas por la comunidad, que surgieron en el proceso de intervención en el 2008, fue el de la informalidad en la tenencia de la propiedad,

que constituye una de las principales amenazas para la seguridad humana y la seguridad ciudadana. De igual forma, la informalidad en la propiedad en este municipio, ha propiciado la disputa entre los miembros de la comunidad por el uso de los bienes públicos y el derecho sobre el predio en el cual se encuentran asentadas sus viviendas.

Específicamente el componente desarrolló acciones para la documentación de la situación real en la que se encuentra cada familia con relación al predio que ocupa, buscando la elaboración de un primer informe del estado de los predios derivando así una propuesta de ruta o rutas, que prevean una normalización de la situación jurídica de sus predios conforme a la ley.

AL INICIO

- Reuniones comunitarias para el acompañamiento en la dinamización del componente de legalización de predios,
- Reuniones con la Administración Municipal para la socialización del proyecto y su vinculación,
- Revisión de documentos públicos y
- La elaboración del Informe técnico (documento que se presenta en informe adjunto).

Este estudio está relacionado directamente con la condición legal de las viviendas de los habitantes del Barrio 20 de Julio del Municipio de Urrao, se basó una investigación de las problemáticas identificadas por la comunidad (2008), respecto de la informalidad en la tenencia de la tierra y/o propiedad, esta incertidumbre tanto legal como de relación con la comunidad y su lugar de hábitat se puede constituir en una amenaza para la seguridad humana y la seguridad ciudadana .

Es por ello y teniendo en cuenta que la comunidad posee una acción comunitaria que ha mantenido una relación directa con la tenencia de la propiedad por diversas razones, y que una de las necesidades percibidas en la investigación se relacionaba con la legalización, se pretende desde estas acciones la búsqueda de la documentación necesaria para encauzar el trabajo directo con la comunidad en esta dimensión.

Una vez identificados y determinados los documentos necesarios para comprobar la existencia o no de las diferentes formas de tenencia de la propiedad y los distintos tipos de relación con ella se podrá identificar las necesidades reales y el tipo de intervenciones propicias para dicho entorno social, que pueden ir de la normalización jurídica individual, a la normalización jurídica colectiva de los predios que habitan, además de las posibles necesidades de carácter general que se puedan detectar durante el periodo de investigación y la interrelación con la comunidad.

Recolección de la Información

Se utilizaron como recursos para obtener la información: encuestas, entrevistas, fotografías, y las estadísticas que se diagramaron producto de los registros de planeación.

Población

Los beneficiarios directos del proyecto son los habitantes del barrio 20 de Julio, del municipio de Urrao, que cuentan con 308 lotes, dentro de los cuales existen más de 308 propiedades a pesar de que algunos de dichos lotes se encuentran vacíos o deshabitados. De igual manera el proyecto pretende impactar de forma directa a toda la comunidad que se encuentra asentada en dicho barrio y proponer cambios necesarios en el entorno del municipio y el barrio.

Resultados y Hallazgos

Dentro de los resultados y hallazgos se encuentra una realidad que no se tenía contemplada, pues se partía del supuesto que se “el barrio la mayoría tenía problemas de legalización de los predios”, y aunque se encontraron problemas de legalización, esto no parecen ser el caso más representativo de la población objeto de investigación; a continuación presentamos los principales hallazgos

Tenencia de la propiedad/vivienda

A partir del análisis de la documentación suministrada por catastro y confirmada en terreno, se observó que de los 308 predios que se encuentran registrados, el 91% tienen derecho real (280 predios), esto quiere decir que los propietarios cuentan con escritura pública, mientras que el 9% (28 predios), se encuentran en calidad de posesión.

Aunado a lo anterior y luego de realizar las respectivas investigaciones en terreno, se encontró que en más de 15 de los poseedores ha habido cambios sustanciales, los primeros porque ya no viven allí y le vendieron a nuevos poseedores, o simplemente son sucesores de los primeros por causa de muerte, lo segundo es que los bienes no se pudieron identificar porque no existe una debida señalización de las calles y finalmente porque los nuevos poseedores alegan no conocer al anterior propietario.

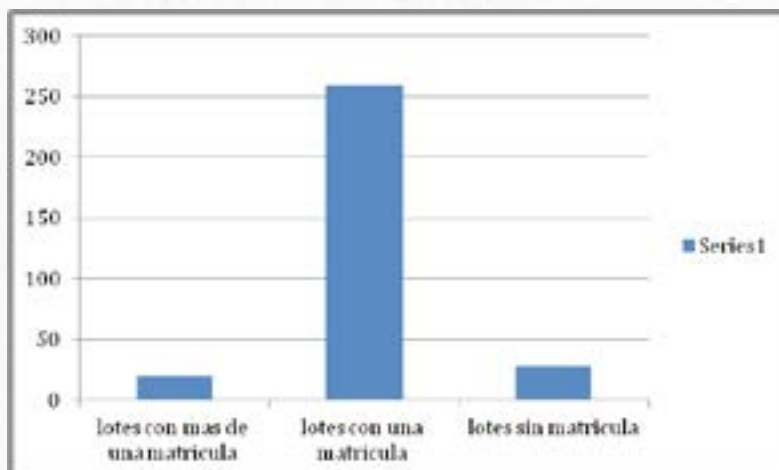
Lotes vacíos versus lotes con viviendas

Un porcentaje apreciable en lotes no prestan una función social, ya que no albergan viviendas, o no hay personas que lo habiten de forma permanente (16.50%). Tal y como se observa en la siguiente tabla, se evidencia que existen lotes con posibilidades de ser comprados por la administración para mitigar las necesidades más urgentes de los habitantes que viven hacinados o para realizar proyectos de adecuación y creación de amueblamiento urbano.

Relación de lotes por matriculas

En la identificación de los lotes por matriculas inmobiliarias, se identifica algunos de ellos tienen varias matriculas adjudicadas al mismo lote, lo cual se explica en razón de que cuando se lotea el predio que se tiene o se engloba el mismo se generan cambios en las matriculas, Por lo anterior se hace necesario que se actualice el registro, tal y como se evidencia en el grafico siguiente.

Gráfico 1: Relación de lotes por matriculas

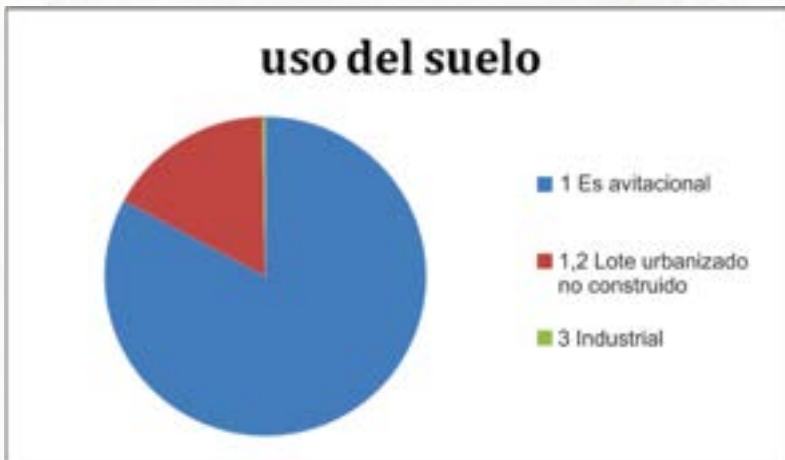


Fuente: Universidad de San Buenaventura Medellín

Uso del Suelo

También se identificaron lotes o predios registrados o clasificados por el departamento de catastro del municipio de Urrao que tienen una preeminencia por el uso habitacional por encima de otras variables como la categoría de "lote urbanizado no construido" que no es más que un lote sin edificación o vivienda, y también se encontró la categoría de los lotes con carácter industrial. Estas apreciaciones pueden observarse en los gráficos siguientes, donde es evidente que hay muchos predios que no se usan para vivienda.

Gráfico 3: usos del suelo



Fuente: Universidad de San Buenaventura Medellín

Número de propietarios que han sido dueños de un mismo bien

En el barrio 20 de Julio, los cambios de propietarios de los bienes inmuebles parecen tener una alta rotación, donde más del 40% de sus propietarios han vendido sus propiedades. Llama la atención, teniendo en cuenta el poco tiempo de existencia de los mismos (20 años).

Estructura de las viviendas

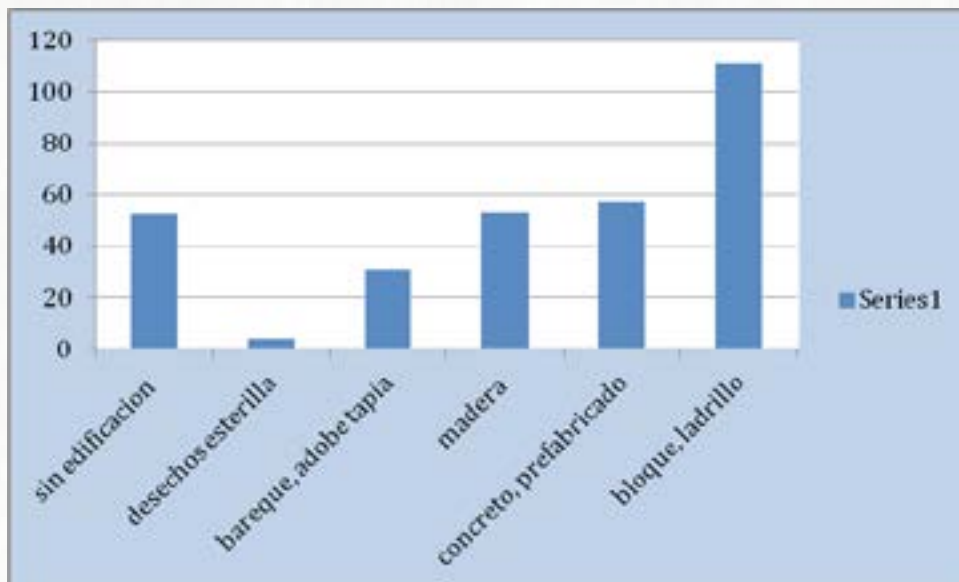
La estructura de las viviendas del barrio 20 de julio se encuentra en precarias condiciones, más del 47% de ellas solo tiene como armazón de madera, tapia, prefabricado, ladrillos o bloques. El 100% de las viviendas no tiene estructura en concreto, ni vigas de amarre, excavaciones profundas o buenas fundaciones, además las mismas no son técnicamente construidas y ninguna tiene armazón de hormigón. El 16.8% no poseen armazón, es decir, que las viviendas son escasamente ranchitos pequeños y sin un buen soporte.

Tipo de muros

De igual manera se indagó por el tipo de muros que tenían las edificaciones, encontrándose que la mayoría de las propiedades son en materiales simples de poco trabajo, y no estructurados para edificaciones, Son de baja calidad (uso de ladrillos sin vigas de amarre), sin capacidad de soportar un techo en madera con tejas de barro.

Las edificaciones en un 36% tienen muros de ladrillo, mientras que el 18% están hechas en prefabricado, un 17% está construido en madera y el 10% restante en tapia o bareque, se observan además, algunas con desechos.

Gráfico 3. Tipo de Muros



Fuente: Universidad de San Buenaventura Medellín

Materiales Utilizados para el Techo

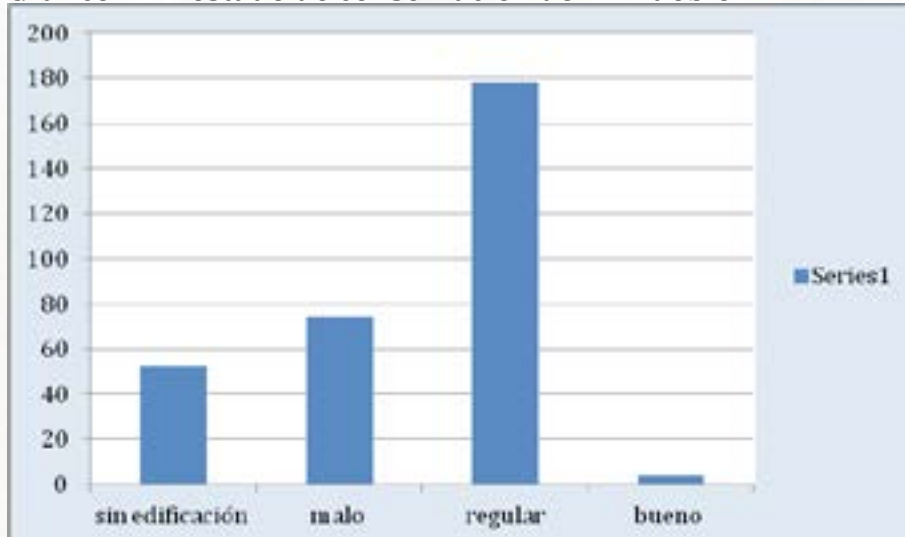
Otro de los temas relevantes y que se hizo necesario determinar en la investigación se refiere al tipo de cubierta o de techos que utilizan las personas en las construcciones de sus viviendas, identificándose que la mayoría están en condiciones deficientes.

El 79% tiene como cubierta o techo el zinc, lo que hace que en el día las casas se calienten demasiado y en la noche se genere demasiado frío.

El estado de conservación del inmueble

En el seguimiento realizado a las fichas cástrateles y la verificación en campo se encontró que el estado de las viviendas en un 58% es regular, mientras que el 24% es malo o desastroso, el 1% tiene una conservación relativamente buena.

Gráfico 4: El estado de conservación del inmueble



Fuente: Universidad de San Buenaventura Medellín

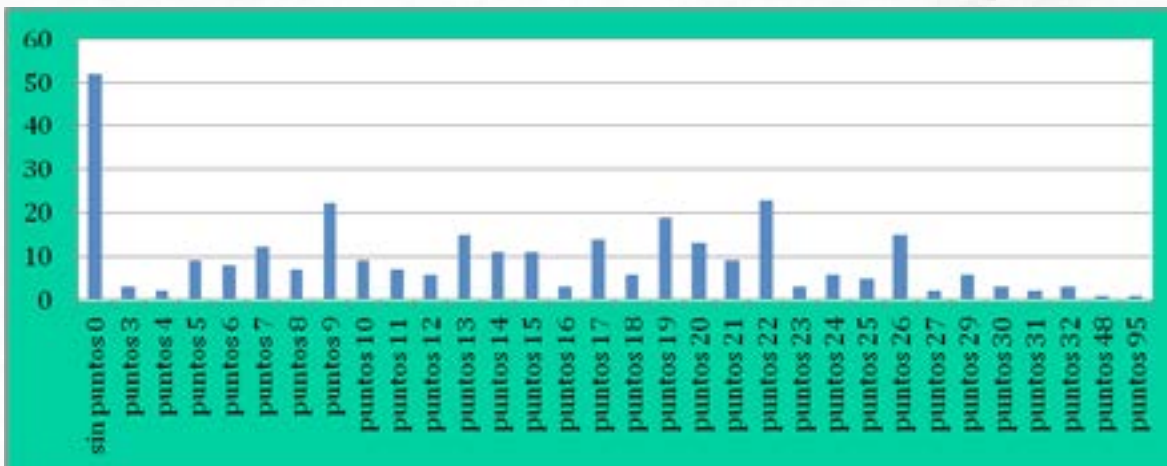
Estado de conservación de la casa, cocina

En los hogares del barrio 20 de Julio, las viviendas presentan precarias condiciones no solo en la infraestructura, los muros y fachadas, sino que al interior de la vivienda se observa tanto físicamente, como en las fichas de catastro, que el 8% no cuenta con cocina, mientras que el 73% cuenta con una cocina pequeña.

Valoración catastral

Dentro del ítem de valoración catastral podemos encontrar que las edificaciones, las casas, y los terrenos, no cuentan con una reglamentación o lógica precisa para determinar los puntos que se le adjudican a una propiedad o construcción, máxime cuando se observa en el trabajo de campo que la mayoría de casas o viviendas son similares, es decir que el rango de puntos debería ser similar en la mayoría de los casos, sin embargo se aprecia que de todas formas las viviendas no suben por encima del 0,32% a categorías normales como lo es la puntuación de 95 mientras que casi todos no pasan de 3 a 32 puntos, esto se puede apreciar en el grafico siguiente.

Gráfico 5: Valoración Catastral



Fuente: Universidad de San Buenaventura Medellín

Servicios Públicos

El 81% de las viviendas poseen servicios públicos de buena calidad, mientras que el 2% no tiene instalado ninguno. Algunos de estos servicios son prestados por la Acción Comunal y otros por el Municipio. Se aclara que dentro de los servicios públicos instalados no se incluyen: gas ni teléfono ya que ninguna de las propiedades cuenta con una línea fija o con acometida de gas.

Edad de la Construcción

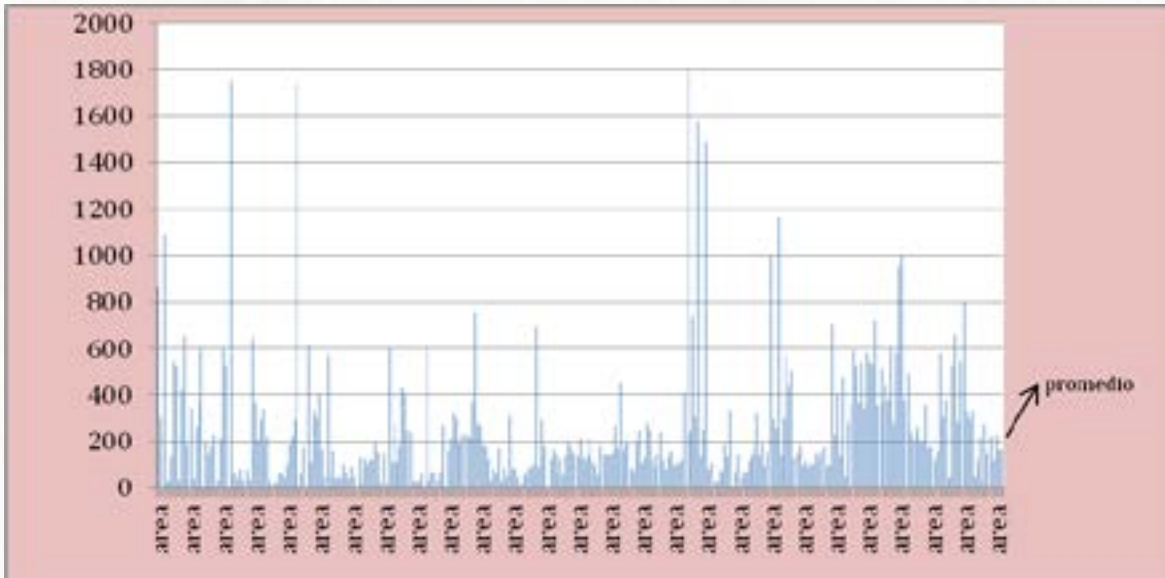
Este ítem muestra que la mayoría de las construcciones se han realizado en los últimos 10 años, además que existen dos picos en la construcción, una a los 10 y otra a los 20 años. Se observa que las edificaciones no son muy antiguas, esto se debe a que la mayoría de los habitantes comenzaron a ocupar dicha zona hace menos de 20 años.

Promedio del terreno

El terreno o predio que tienen los propietarios tienen en promedio un tamaño de 200 mts², los cuales alcanzan para construir en él una casa pequeña y tener una huerta.

Se aclara que el tamaño no es suficiente para generar cultivos que permitan una autosuficiencia o producción en escala para generar una economía que permita algún tipo de ganancia, es decir, no son lo suficientemente su utilización para cultivos más extensos y que generen una mejor economía en la población.

Gráfico 6: Promedio del área de terreno

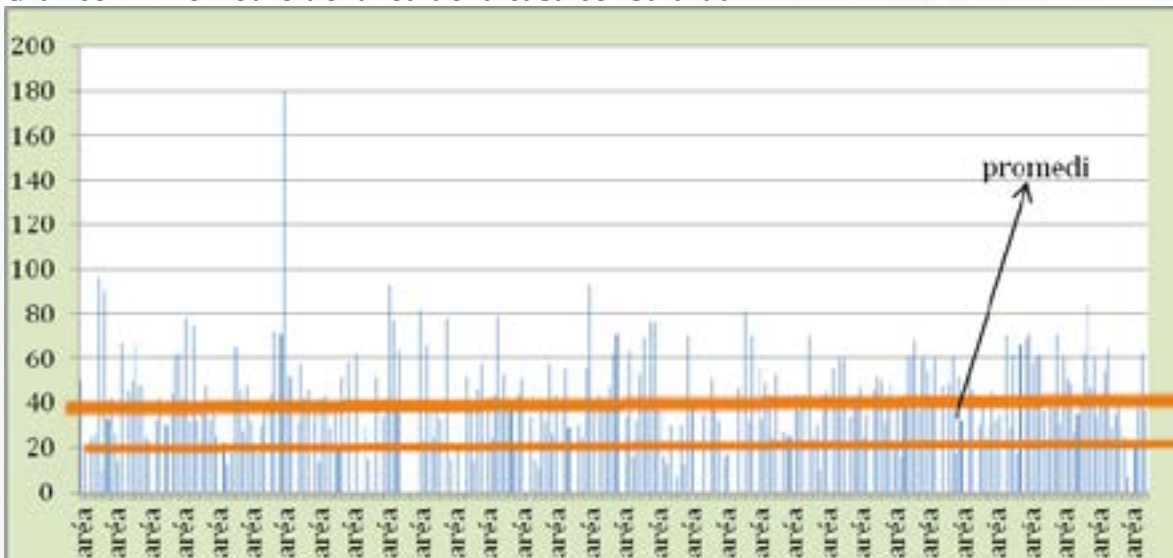


Fuente: Universidad de San Buenaventura Medellín

Promedio del área de la casa construida

Aparte del tamaño del terreno se presenta que el promedio del área construida de las casas está en el rango de 20 a 40 mtrs² construidos, es decir, que las casas son en su mayoría muy pequeñas, especialmente si se tiene en cuenta que el promedio de personas que las habitan es 3 a 5, lo que genera hacinamiento, y ello sin contar con las condiciones físicas de las mismas.

Gráfico 7: Promedio del área de la casa construida



Fuente: Universidad de San Buenaventura Medellín

Informe de predios - conclusiones y recomendaciones

Como se desprende de los archivos de catastro, del trabajo de campo y de las visitas realizadas al barrio 20 de julio se evidenció que las viviendas y terrenos en su gran mayoría corresponden con la realidad observada en la primera parte de la investigación, y persisten las circunstancias sociales, económicas y de seguridad, es decir las personas del barrio aún tienen problemas respecto de la legalización de sus propiedades, las viviendas se encuentran en estado deplorable, la infraestructura del barrio no se ha realizado, el amueblamiento es inexistente y a pesar de que se cuenta con cancha y escuela en los alrededores, estas requieren una mejor dotación.

De igual manera los resultados encontrados son acordes con lo planteado y es por ello que se hace necesaria una intervención integral por parte del municipio y del departamento de Antioquia, ya que la mejoría de las circunstancias de vida digna puede repercutir positivamente en la sensación de seguridad y empoderamiento de la comunidad en su barrio. Además se identificaron que existen predios que están a título de posesión pero son pocos, que existen varios lotes que no tiene ningún tipo de vivienda, dentro de los que se encuentran bajo posesiones algunos no tienen casa de habitación Se verificó que muchos de los lotes tienen matrícula inmobiliaria.

Los lotes se dividieron de un lote de mayor extensión proveniente de la acción comunal y luego esos se han ido dividiendo entre miembros familiares la mayoría de los lotes pertenecieron al mismo dueño es decir la acción comunal y actualmente algunos se hayan de forma irregular, es decir son posesiones con base en los hallazgos se determina que se hace necesario que las personas en condición de posesión se les suministre lo necesario para legalizar su propiedad, es decir que se les permita registrar sus bienes por medio de la ayuda legal del municipio, es decir que el municipio por medio de la identificación del bien y la expedición de un acto administrativo se les titule y registre los bienes que se encuentran en estado de ilegalidad.

En los casos en los cuales el problema se fundamente en la mera inscripción del bien por falta de dinero necesario para su registro, este se les sea condonado, ya que el valor de los bienes no es muy representativo para generar el registro y al municipio no le sería costoso. Es necesario hacer inversiones en la parte de amueblamiento del barrio como lo es en la construcción de las calles, la pavimentación, la construcción de parques y el debido alumbrado público.

Se requiere que se actualice el registro de catastro ya que el último registro fue en el 2002 y se han dado muchos cambios en el barrio. Se hace necesario que se señalicen las calles ya que la actual no permite verificar el lugar donde se ubican algunas viviendas. Lo más importante y urgente se manifiesta en el estado de las casas que es precario y en algunos casos es paupérrima la estructura, que solo tiene tejas de cartón o zinc, lo que limita el adecuado goce del bien.

Se requiere una intervención en educación para adultos que no tienen los adecuados conocimientos mínimos, además de que no comprenden en lo jurídico como se deben realizar los trámites ante las entidades para legalizar sus lotes y casas.

Se hace necesario que en el componente educativo se enseñen aspectos jurídicos, respecto al cómo comprar y vender las tierras además que se requiere de enseñarles fundamentos políticos, para desempeñar la labor de defensa de sus derechos e intervención ante las autoridades administrativas.

Se hace necesario enseñar a las personas que componen el barrio 20 de julio de Urrao los mecanismos jurídicos necesarios para realizar acertadamente sus compraventas, cesiones, y la transferencia de la

propiedad en general además de explicarles como registrar sus respectivos lotes y casas en catastro y el registro de instrumentos públicos y todo lo necesario para legalizar sus predios que en su gran mayoría se debe a desinformación o a falta de recursos.

Es indispensable que cuenten con recursos por parte del municipio o el departamento para registrar aquellas propiedades de bajo valor y con personas con necesidades manifiestas necesidades básicas insatisfechas, o se deben plantear políticas públicas dirigidas a ese específico sector del municipio de Urrao

Se requiere que el plan básico de ordenamiento territorial sea de carácter participativo y que en el mismo se incluyan planes de desarrollo integral para el barrio 20 de Julio, ya que el mismo no solo tiene problemas de legalización, sino que su mayor problema es que no existe infraestructura urbana adecuada y no hay amueblamiento urbano como calles, nomenclatura, parques y mejoramiento de viviendas y fachadas.

Se debe realizar una inversión en las viviendas ya que sus condiciones son precarias y estarían abocadas a desastres y se observa que no cumplen con las condiciones mínimas para ser una vivienda digna y sus propietarios o poseedores no cuentan con las capacidades económicas necesarias.

Intervención

Se propone realizar un torneo de futbol, organizar con la comunidad la sede de la acción comunal, realizar un mural donde los jóvenes puedan expresarse. Para esto es necesario que desde la Universidad se ajusten algunos presupuestos, dado que estas actividades no están incluidas en el proyecto inicial.

Respecto a Urrao se plantea que los grupos con los cuales se viene trabando son oscilantes se retiran e ingresan nuevos continuamente.

Los jóvenes que son más vulnerables se sienten acosados por la policía y la comunidad en general, quienes expresan el deseo de tomar represalias contra ellos. Aunque se identifica en algunos de ellos delinquen "como forma de trabajo".

LECCIONES APRENDIDAS

Los ritmos de tiempo que requieren este tipo población no son coherentes con los estales o institucionales.

En la lógica de las administraciones locales o departamentales los programas o proyecto se desarrollan a partir de momentos específicos como por ejemplo la elaboración de Presupuestos y Planes Operativos Anuales, aunque también se encuentran las épocas de elecciones, lo cual obstaculiza la implementación de acciones a favor de la comunidades, o hacen que estas se desarrollen de una manera lenta, lo cual puede afectar seriamente los procesos que se inician y que conlleva a que las personas tengan poca credibilidad, se desanimen o simplemente no quieran volver a participar en ninguna actividad propuesta.

Procesos de Formación VS Movilización social

La intervención en comunidades afectadas por los efectos de confrontación armada o violencia, se tendría que realizar privilegiando no solo el proceso de formación que aunque indispensable para fortalecer las competencias ciudadanas (capacidades para dirimir conflictos pacíficamente, aceptar la diversidad y actuar como sujetos democráticos) también debería incluir todas aquellas acciones dirigidas a fortalecer la organización y movilización comunitaria, con el fin de avanzar en la construcción de sujetos con mayor soberanía y responsabilidad para enfrentar individual y colectivamente los retos en procura de una mejor calidad de vida e interacción social.

Flexibilidad

Los planes operativos aunque claros en sus lineamientos deben contar con algún nivel de flexibilidad que permita adaptarlos a las dinámicas y lógicas comunitarias y especialmente a las expectativas y necesidades de los niños y niñas, adolescentes y jóvenes que participarán en los proyectos. En el caso del proyecto el factor de disponibilidad de tiempos, temores ante procesos de participación y apatía generada por la débil percepción de las personas como sujetos activos de su propia transformación requirieron el despliegue de variados y sostenidos esfuerzos con el fin de lograr el cumplimiento de actividades.

Asi mismo, se hace necesario tener en cuenta que con población víctima o afectada por la violencia, especialmente los jóvenes, es necesario generar estrategias complementarias con mayores niveles de duración en el tiempo y continuidad y de carácter integral, pues se identifica en algunos de ellos diversos factores de riesgo relacionados con su propio estilo de pensamiento, la etapa evolutiva, la familia y el contexto que los vulnera para tomar la decisión de hacer parte de grupos armados y/o delincuenciales.

En lo político administrativo

Aunque es una obligación estatal y gubernamental del orden departamental, atender a los diferentes grupos poblacionales cualquiera que sea su condición, también es cierto que aquellas poblaciones en condiciones de vulnerabilidad por su marginalidad debe ser atendida de manera oportuna y consistentemente.

Por ello se contempla una relación entre los Planes y Presupuestos Operativos Anuales, como parte de las lógicas y ritmos institucionales, que se ven alterados por las vigencias de los procesos pre-electorales, y a su vez, afectan las ejecuciones presupuestales, la implementación de los proyectos

(en algunos casos ya aprobados), así como, el cambio de enfoque de los mismos y sus ejecuciones por parte de los gobiernos en relevo.

Lo anterior se manifiesta en el imaginario comunitario en tanto que sus expectativas se ven afectadas, al percibir con lentitud el trámite y ejecución presupuestal; se entiende como negligencia e incluso un ejercicio discriminatorio por el gobierno de turno y/o sus funcionarios, al dilatar las fechas de inicio de los proyectos, o al no darles continuidad a los mismos, a sabiendas de ser contemplados como un proceso de varias fases de ejecución con los cuales se prevé el beneficio comunitario.

En términos político-administrativos, se asume que la ejecución oportuna o no de un proyecto, debería ser bien recibida por las comunidades, en virtud del entendimiento que todas las acciones estado-gubernamentales en cualquier momento, beneficia a las distintas poblaciones, no obstante, es de aclarar, que en muchas ocasiones, la ejecución tardía de un proyecto que se contempló de beneficio comunitario, no siempre es percibido y recibido de tal manera por las comunidades.

De igual manera este compromiso político administrativo se refleja en el apoyo verbal, más no real por parte de la administración municipal que evidenció la desarticulación entre las iniciativas y ejecutorias de la administración departamental y municipal, lo que se manifestó en una mayor dificultad a la hora de hacer la iniciación de las convocatorias e intervenciones a los grupos objetivo.

La atención de los jóvenes necesariamente debe incluir estrategias de acercamiento a su comunidad y de esta con los jóvenes.

Cuando se trata de la atención a jóvenes en riesgo, se comprendió que esta no se refiere exclusivamente a la atención psicológica, sino, que debe estar incluida la atención ello requiere de la atención a la comunidad en aspectos como: formación política mediante la cual se sugiera la comprensión y se generan las condiciones de la aceptación de las diferencias generacionales y sus formas de vida o relacionamiento con el mundo, lo cual no es siempre el resultado de decisiones exclusividad de los jóvenes, sino que su entorno, tiene mucho que ver por sus influencias permanentes, de ahí que se requiera acciones y estrategias que posibiliten el diálogo intergeneracional; en el mismo sentido, se requieren redes de apoyo entre los jóvenes y entre estos y las existentes en la comunidad.

En comunidades de alto niveles de vulnerabilidad se hace necesario orientar la formación hacia dimensiones: subjetivas, histórico-familiares, histórico-social-comunitaria y la dimensión político administrativa, así mismo **la cohesión y empoderamiento son esenciales a la hora de construir proyecto colectivo. .**

En las comunidades en las que se atendieron los jóvenes en riesgo, se contempló necesario dejar algunas bases sentadas materializadas en las acciones e intervenciones grupales, orientadas hacia la formación y reconocimiento de la realidad y las circunstancias que la codeterminan como: las dimensiones subjetivas, histórico-familiares, histórico-social-comunitaria y la dimensión político administrativa, desde las cuales se permitió visibilizar cuales son los principales obstáculos para la cohesión grupal, para intervenir los conflictos generacionales y comunitarios, de manera que les permita identificar problemas, dificultades, y alternativas para intervenir su propia realidad a partir de un empoderamiento permanente; reconocer y reclamar sus derechos y desarrollar proyectos colectivos en torno a suplir necesidades y potencializar sus saberes, sus historias, su cultura, en suma, sus identidades.

La intervención en comunidades afectadas por los efectos de confrontación armada o violencia, se tendría

que realizar privilegiando no solo el proceso de formación que aunque indispensable para fortalecer las competencias ciudadanas (capacidades para dirimir conflictos pacíficamente, aceptar la diversidad y actuar como sujetos democráticos) también debería incluir todas aquellas acciones dirigidas a fortalecer la organización y movilización comunitaria, es decir, se trata de acciones que posibiliten reivindicar derechos, organizarse para la autogestión, así como otras prácticas social-comunitarias que generen visibilidad y reconocimiento de los intereses y propósito de las comunidades, con el fin de avanzar en la construcción de sujetos con mayor soberanía y responsabilidad para enfrentar individual y colectivamente los retos en procura de una mejor calidad de vida e interacción social.

Flexibilidad interna en la ejecución del proyecto

Los planes operativos aunque claros en sus lineamientos deben contar con algún nivel de flexibilidad que permita adaptarlos a las dinámicas y lógicas comunitarias y especialmente a las expectativas y necesidades de los niños y niñas, adolescentes y jóvenes que participarán en los proyectos. En el caso del proyecto el factor de disponibilidad de tiempos, temores ante procesos de participación y apatía generada por la débil percepción de las personas como sujetos activos de su propia transformación, requirieron el despliegue de variados y sostenidos esfuerzos con el fin de lograr el cumplimiento de actividades y acciones demandadas por la planeación institucional ajustada a sus tiempos y expectativas.

Así mismo, se hace necesario tener en cuenta que con población víctima o afectada por la violencia, especialmente los jóvenes, que es preciso generar estrategias complementarias o paralelas a las contempladas dentro del proyecto que impliquen el aprovechamiento de la capacidad institucional instalada, como en el caso de la USB-Medellín, en la que se brindó la oportunidad a jóvenes, especialmente a los del Municipio de Caldas-Antioquia, de participar en un curso preuniversitario, de atención clínica psicológica y la creación y acompañamiento en la creación de un club juvenil en Urrao-Antioquia, que implicó mayor duración en el tiempo y continuidad y de carácter integral más allá de lo estipulado en los objetivos de ejecución y presupuesto del proyecto, pues se identificó en algunos de ellos diversos factores de riesgo relacionados con su propio estilo de pensamiento, la etapa evolutiva, la familia y el contexto, que era necesario movilizarlos, para generar elementos protectores que impidieran la opción de hacer parte de grupos armados y/o delincuenciales, y más allá, aportar a la construcción de sus proyectos de vida.

Las dinámicas interinstitucionales y de grupo ejecutor del proyecto, Comunicación interinstitucional e intergrupala

En los procesos de investigación e intervención con una alta formalidad e institucionalidad, las personas suplantando la institución, y sometiendo a capricho, las dinámicas de los proyectos, por ende si bien es importante el trámite administrativo formal, las relaciones fraternas y de reconocimientos son definitivas en el buen desarrollo de los objetivos.

Los niveles de comunicación interinstitucional son sumamente importantes, en tanto su dinámica fragmentada o de autoridad-imposición genera rupturas y conflictos que afectan el buen desarrollo del proceso. Estas situaciones se manifestaron como obstáculo para el buen desempeño profesional en muchas de las actividades, acciones y estrategias que como parte de las metodologías se formalizaron en el proyecto.

Así también los niveles de comunicación y reconocimiento al interior del equipo de trabajo, se hace necesario seguir insistiendo en la concreción de unas reales relaciones fraternas que no formales, de reconocimiento de diversos puntos de vista, evitando posturas de detentadores de la verdad frente a dinámicas conflictivas a superar como grupo, frente a las exigencias y variables de la realidad en terreno.

REFERENCIAS

- Para la Prevención del Desplazamiento Forzado, Ley 387 (Congreso de la República Julio de 1997).
- Acción Social. (2010). Observatorio Nacional de Desplazamiento Forzado. Bogotá: Accion Social.
- Alcaldia Municipio de Urrao Antioquia. (01 de 01 de 2005). Características del Municipio. Recuperado el 01 de 12 de 2008, de urrao-antioquia.gov.co: <http://urrao-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=m-11--&m=f&s=m>.
- Balvin Alvarez, J., & Insuasty Rodriguez, A. (2008). *Victimas Violencia y Despojo*. Medellín: Litoimpacto.
- Buen Vivir Medellin. (2002). *Proyecto APS Buen Vivir en Familia*. Medellín: Municipio de Medellín.
- Centro de Memoria Histórica. (6 de 12 de 2011). San Carlos, Memorias del éxodo en la guerra. Recuperado el 20 de 11 de 2012, de www.programadesarrolloparalapaz.org: http://www.programadesarrolloparalapaz.org/index.php?option=com_content&view=article&id=356:san-carlos-memorias-del-exodo-en-la-guerra-en-la-iv-semana-por-la-memoria-del-15-de-noviembre-al-6-de-diciembre-2011&catid=35:slideshow
- Diamond, L. (1994). *Political culture and democracy in developing countries*. Stanford: Stanford University.
- Grupo de Investigación para el Desarrollo del Pensamiento y de la Acción Dialógica. (1 de 12 de 2008). Caracterización psicosocial de los habitantes del Barrio 20 de Julio del municipio de Urrao-Antioquia. Recuperado el 12 de 10 de 2012, de <http://web.usbmed.edu.co>: <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/formacion/sitios/urrao/archivos/Metodologia.pdf>
- Grupo de Investigación Para el Desarrollo del Pensamiento y la Acción Dialógica (GIDPAD). (12 de 12 de 2008). Caracterización Psicosocial Barrio 20 de Julio Municipio de Urrao Antioquia Colombia. Recuperado el 15 de 01 de 2013, de <http://web.usbmed.edu.co>: <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/formacion/sitios/urrao/archivos/InformeFinalUrrao.pdf>
- Kalmanowitz, S. (22 de 02 de 2010). *Seguridad Nacional*. El Espectador.
- Kerr, E. (2010). *Desplazamiento forzado en Colombia. un crimen contra la humanidad*. Colombia, 3-8.
- Lopez, C. (02 de 2010). *La Ruta de Expansión paramilitar*. Recuperado el 20 de 11 de 2012, de www.ens.org.co: http://www.ens.org.co/aa/img_upload/45bdec76fa6b8848acf029430d10bb5a/clauidialopez.pdf
- Macpherson, C. B. (1977). *the life and time of liberal democracy*, Osford University Press. Oxford: Oxford University.
- Marsh, D., & Stocker, G. (2002). *Therory and methods in political science*. New York: Palgrave MacMillan.
- Mclaren, P., & Farahmandpur, R. (2006). *La enseñanza contra el capitalismo global y el nuevo imperialismo. Una pedagogía crítica*. Madrid: Editorial Popular.
- Municipio de Caldas. (12 de 12 de 2010). *Página informativa del municipio de Caldas Antioquia*. Recuperado el 12 de 12 de 2012, de <http://caldas.aredigital.gov.co>: <http://caldas.aredigital.gov.co/institucional/Paginas/informaciondelmunicipio2.aspx>

Muñoz Cuartas, A., & Pelaez Toro, E. (Enero Junio 2009). Caracterización Psicosocial de las Familias del Barrio 20 de Julio del Municipio de Urrao Antioquia Colombia. Revista El Agora USB, 85-110.

Muñoz Cuartas, M., & Pelaez Toro, E. (Julio - diciembre de 2008). Caracterización Psicosocial de los Jóvenes del Barrio 20 de Julio del Municipio de Urrao Antioquia Colombia. Revista El Agora USB, 417-435.

Presidencia de la República Colombia. (04 de 2010). Plan Nacional de Desarrollo Prosperidad para Todos 2010-2014. Recuperado el 04 de 2011, de www.dnp.gov.co: <http://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=4-J9V-FE2pI%3D...>

Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. (2008). Boletín Estadístico 200-2004 y 2008. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

Notas

1 Tomado: Caracterización psicosocial barrio 20 de Julio municipio de Urrao – suroeste antioqueño (2008). Asesoría de Paz de la Gobernación de Antioquia- Universidad San Buenaventura.

2 Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia. Op. Cit p.88

3 Tomado de Muñoz Gaviria, Diego Alejandro, Muñoz Cuartas, Astrid Maribel, Peláez Toro, María Elizabeth. (2010). Acercamiento psicopedagógico al conflicto social y su proceso de transformación, desde los conceptos de subjetividad y formación como sistemas autopoieticos. En: <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/jspui/handle/10819/534>.

4 Tomado de Muñoz Gaviria, Diego Alejandro, Muñoz Cuartas, Astrid Maribel, Peláez Toro, María Elizabeth. (2010). Acercamiento psicopedagógico al conflicto social y su proceso de transformación, desde los conceptos de subjetividad y formación como sistemas autopoieticos. En: <http://bibliotecadigital.usb.edu.co/jspui/handle/10819/534>.

5 Al parecer y según lo informado por la misma comunidad, estos jóvenes participantes en la caracterización habían muerto, estaban en la cárcel o se fueron del barrio.

6 Desaprendizaje de la violencia es una propuesta que se desarrolló en la Alcaldía de Medellín y contempla tres modelos de intervención para la disminución del comportamiento agresivo con población de padres- madres, hombres en relación con la pareja y jóvenes.

7 En los anexos se ubica la caracterización psicosocial completa, allí el lector puede encontrar los resultados en cada una de las categorías exploradas.

8 Tomado de apoyo terapéutico para jóvenes y sus familias. Universidad San Buenaventura- Alcaldía de Medellín. 2004.

9 El documento completo sobre.... se encuentra en los anexos....

10 Como lo plantea ONU-HÁBITAT. (2005. p. 4). La necesidad de reducir la desigualdad, es un importante tema que permea toda la región y debe ser incorporada en todas las reformas sectoriales. La reforma agraria puede jugar un papel importante para avanzar hacia este ideal. El dar seguridad a la tenencia es un paso importante para reducir la vulnerabilidad que empeora la situación de los pobres urbanos. Finalmente, esto puede ayudar a reparar la desigualdad en la región. Obviamente la sola tenencia segura de la tierra no será suficiente, pero es una necesidad fundamental. Teniendo en cuenta esta realidad, la Campaña Global sobre Gobernabilidad Urbana de UN-Hábitat complementa y mejora la Campaña por una Tenencia Segura. Un claro mensaje que surge de este estudio es que es esencial una buena gobernabilidad para que los programas de seguridad en la tenencia logren los objetivos deseados.

**Esta edición se diagramó en el Departamento de Publicaciones de la
Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín**



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
MEDELLÍN**



GIDPAD

Grupo Interdisciplinario para el desarrollo
del pensamiento y la acción dialógica
Universidad de San Buenaventura Medellín